IRUÑA VELEIA 2010-2020

Las monedas de la ciudad romana de *Veleia* (Trespuentes y Víllodas, Álava), campañas 2010-2018. Hallazgos precedentes, estudio y análisis cronoestratigráfico

Alain Campo
Université de Pau et des Pays de l'Adour (IRAA-CNRS)
Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU)
Raúl Sánchez Rincón
Servicio de Museos y Arqueología
Departamento de Cultura y Deporte - Diputación Foral de Álava

araba álava
foru aldundia diputación foral

CC BY NC ND

Las monedas de la ciudad romana de *Veleia* (Trespuentes y Víllodas, Álava), campañas 2010-2018. Hallazgos precedentes, estudio y análisis cronoestratigráfico

Alain Campo
Université de Pau et des Pays de l'Adour (IRAA-CNRS)
Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU)
Raúl Sánchez Rincón
Servicio de Museos y Arqueología
Departamento de Cultura y Deporte - Diputación Foral de Álava

A Celia, *sit tibi terra levis*

1. Introducción

Si bien el objetivo del presente capítulo es dar a conocer el lote de monedas aparecidas durante la intervención arqueológica dirigida por el profesor Julio Núñez Marcén entre los años 2010-2018, creemos que previamente es necesario realizar un somero repaso a las diferentes noticias y actuaciones en las que se señala el hallazgo de elementos monetales en el yacimiento de Iruña-Veleia. Dado el desigual grado de conocimiento de las mismas, nos detendremos en mayor profundidad en aquellas menos conocidas o que han pasado más desapercibidas para la mayor parte de los historiadores.

1.1. Las noticias del siglo XVIII

El solar de Iruña es un viejo conocido en la historiografía alavesa de modo que ya en 1798 Joaquín José de Landázuri ofrece la primera reseña del descubrimiento de monedas romanas en aquel paraje (1798, adición). Curiosamente, casi 70 años después, Ladislao de Velasco repetirá prácticamente las mismas palabras que el célebre historiador vitoriano (Velasco & Janer 1867, 16).

Reflexiona Landázuri en las últimas páginas de su obra, en un capítulo final titulado *Adición*, acerca de la extrañeza que pudiera ocasionar en el lector la ausencia «en la narracion historica de las Villas, y principales Poblaciones de Alava, la expresion del Pueblo de *Iruña*». En un giro de tuerca que podemos considerar copernicano, tras asegurar que no es un lugar de fundación antigua[1], en el mismo texto, tres líneas más abajo, afirma sin solución de continuidad que:

1 «Se cree *vulgarmente* de antiquisima fundacion, y de relevantes circunstancias, pero no se han descubierto documentos, ni monumentos algunos en nuestro tiempo para poder ilustrarlo, y afianzar sus antiguedades, y demás grandezas que se le atribuyen por el comun de las gentes» (1798, adición).

CC BY NC ND

«Con el motivo de cultibar su terreno se han hallado por los Labradores del inmediato Pueblo de Trespuentes, que labran la mayor parte de él, pues la Poblacion de *Iruña*, en el dia está reducida á la Iglesia, y un solo Vecino, inumerables monedas, desde el Emperador Augusto en adelante, de las que hemos manejado muchas acuñadas hasta el Emperador de Constantino Magno, de plata, bronce, y cobre, asi de las comunes del Imperio, como tambien de las Colonias de la Peninsula Española, lo que acredita haber habido en este sitio Poblacion en lo antiguo, pero sin que se sepa el tiempo en que tubo su existencia, el nombre ni otra circunstancia alguna»[2] (1798, adición).

Sorprende que el gran historiador alavés del siglo XVIII mantenga dicha postura máxime cuando es conocedor de los hallazgos arqueológicos de cronología romana llevados a cabo en la provincia por Pedro Jacinto de Álava y Diego Lorenzo del Prestamero, los cuales refiere en parte en la *Adición* final[3]. De hecho, tal y como recoge Carlos Ortiz de Urbina[4] (1996) en su magnífica y documentadísima obra, entre la correspondencia que mantienen P. J. de Álava y Joseph Cornide a cuenta del reconocimiento del trazado de la *Iter 34* a su paso por el territorio alavés, P. J. de Álava notifica a Cornide la localización de 30 monedas en Iruña[5]. Son dos misivas enviadas en agosto y septiembre de 1792 con datos que sospechamos fueron utilizados por Landázuri en el momento de redactar sus *Compendios* en 1798, ya que éste tenía conocimiento de las investigaciones realizadas por Lorenzo del Prestamero y P. J. de Álava a lo largo y ancho de la provincia.

Ambos fueron colaboradores habituales (Ortiz de Urbina 1996, 80) y participaron activamente en la recopilación de informaciones relativas al territorio de Álava con vistas a incluirlas en el *Diccionario Geográfico-Histórico* publicado por la Real Academia de la Historia en 1802 (Ortiz de Urbina 1996, 104 y 107). De hecho, en el *Diccionario* de la Academia vuelve a mencionarse la aparición de monedas en Iruña: «Sin embargo de haber sido un pueblo enteramente romano, como lo acreditan los vestigios de edificios arruinados, inscripciones y monedas, y otros monumentos, nuestros historiadores no hacen memoria de él» (Ortiz de Urbina 1996, 107).

Nos cabe la duda de que si alguna de esas 30 monedas encontradas en Iruña y de las que se hace eco P. J. de Álava, número por cierto muy icónico y con mucha carga numismático-histórica, acabara engrosando el importante monetario de la *Real Sociedad Bascongada de Amigos del País*. No debemos olvidar que el citado *gabinete de medallas* con el tiempo pasará, tras la disolución de la *Sociedad*, a manos del que había sido su último secretario y principal responsable de su formación, catalogación y custodia, Lorenzo del Prestamero.

1.2. Las primeras excavaciones arqueológicas. El siglo XIX

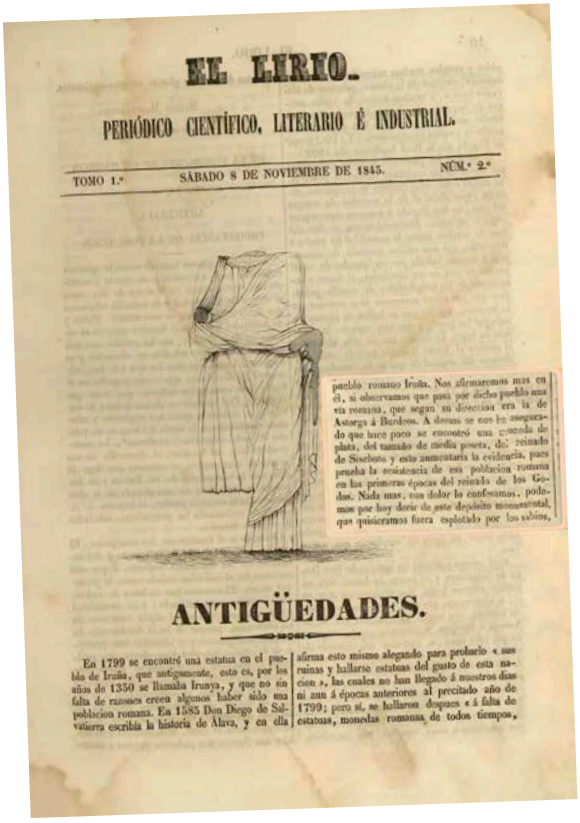
Habrá que esperar hasta el señalado año de 1845 para volver a documentar otra anotación que nos ponga sobre la pista de la localización de monedas en la ciudad de Iruña. En ese año, Miguel Madinaveitia, con motivo de divulgar el descubrimiento de la famosa *Dama de Iruña* en el periódico científico, literario e industrial *El Lirio* (fig. 1), revela lo que podría considerarse un simple apunte sin mayor transcendencia, pero que a nuestro juicio transciende más allá del nivel puramente anecdótico. Tras explicar los pormenores que rodean al hallazgo, el 10 de octubre de 1845, de tan imponente estatua por parte de un labrador en el pueblo de Iruña, comenta que «se nos ha asegurado que hace poco se encontró una moneda de plata, del tamaño de media peseta, del reinado de Sisebuto y esto

2 Frase que como hemos adelantado calcará en versión resumida Ladislao de Velasco varios lustros después.

3 «El zelo, aplicacion, é inteligencia de Don Lorenzo de Prestamero, hijo de la Villa de Peñacerrada, há proporcionado el conocimiento de diferentes fragmentos de inscripciones Romanas, Pabimientos Moysacos, y basos Saguntinos, que elogiaron los antiguos escritores, Plinio, y Marcial, y que se hallaban soterrados en el territorio Alaves, muy ignorados de sus Paysanos» (1798, adición).

4 A través de estas líneas queremos agradecerle la información facilitada a la hora de afrontar la búsqueda de referencias bibliográficas relacionadas con Iruña y los elementos monetales allí recuperados.

5 «Abundantes sobre todo en Iruña, con doce inscripciones, y en la zona de Salvatierra con catorce, principalmente en San Román; zonas en las que se centran también los hallazgos de mármoles y monedas, que alcanzan el número de treinta en Iruña (cartas de 11 de agosto y 8 de septiembre de 1792 de P. J. de Alava a Cornide, ms. 11/8237, A.R.A.H.)» (Ortiz de Urbina 1996, 80: nota 236).



EL LIRIO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, LITERARIO É INDUSTRIAL.

TOMO 1.º SÁBADO 8 DE NOVIEMBRE DE 1845. NÚM.º 2.º

pueblo romano Iruña. Nos afirmaremos mas en él, si observamos que pasa por dicho pueblo una vía romana, que segun su direccion era la de Astorga á Burdeos. A demas se nos ha asegurado que hace poco se encontró una moneda de plata, del tamaño de media peseta, del reinado de Sisebuto y esto aumentaria la evidencia, pues prueba la ecsistencia de esa poblacion romana en las primeras épocas del reinado de los Godos. Nada mas, con dolor lo confesamos, podemos por hoy decir de este depósito monumental, que quisieramos fuera esplotado por los sabios,

ANTIGÜEDADES.

En 1799 se encontró una estatua en el pueblo de Iruña, que indudablemente, esto es, por los años de 1350 se llamaba Irunya, y que no sin falta de razones creen algunos haber sido una poblacion romana. En 1585 Don Diego de Salvatierra escribia la historia de Alava, y en ella afirma esto mismo alegando para probarlo «sus ruinas y hallarse estatuas del gusto de esta nacion», las cuales no han llegado á nuestros dias ni aun á épocas anteriores al precitado año de 1799; pero sí, se hallaron despues «á falta de estatuas, monedas romanas de todos tiempos,

Fig. 1. Artículo de Miguel Madinaveitia en *El Lirio* donde se da a conocer el descubrimiento de la *Dama de Iruña*. En el centro, a la derecha, extracto del texto en el que se menciona la pieza a nombre de Sisebuto.

aumentaría la evidencia, pues prueba la ecsitencia de esa poblacion romana en las primeras épocas del reinado de los Godos» (Madinaveitia 1845, 10).

Dejando a un lado la descripción del ejemplar, una pieza de plata a nombre del monarca visigodo Sisebuto[6], el alcance de la noticia es doble. Por un lado, porque se trataría del primer tremís visigodo, que nosotros al menos conozcamos, hallado en Álava[7]; por otro, por el lugar en el que se produjo el hallazgo. Esto es, la *Veleia* de Plinio y Ptolomeo. No es ocioso recordar al respecto que diversos autores, desde Diego de Salvatierra[8] -quién fue Diputado General de Álava de 1546 a 1549-, vienen situando en aquel paraje la mítica ciudad fundada por el rey Leovigildo en el 581, la siempre escurridiza Victoriaco mencionada por el cronista godo Juan de Biclaro. En nuestro modesto saber y entender la antedicha cita reabre sugerentes y estimulantes líneas interpretativas.

«"Puédese conjeturar que Iruña que fue colonia romana y despues silla real de Moros en Alava sobre Zadorra, junto á Trespuentes fuese Bellica y Victoria la Vieja, porque no hallamos en la graduacion que la da Ptolomeo otro lugar tan señalado como este, aunque no ha quedado de el sino las ruinas con dos ó tres casas" (*D Diego de Salvatierra. Gobierno y República de Vitoria.* Trozos publicados en *La Revista de las Provinciaa Euskaras*, t. II. p. 139.)» (Baraibar 1883, 33: nota 8).

El primer testimonio de índole arqueológico se lo debemos a Florencio Janer y Graells, Presidente de la Comisión Provincial de Monumentos de Álava, quién entre 1866 y 1877 decidió organizar una serie de exploraciones en las ruinas de Iruña (Velasco & Janer 1867, 15-18 y 25-31; Ortiz de Urbina 1996, 168-171), gracias a las cuales se recogen varias piezas arqueológicas y se desentierra un suelo de «marmoles jaspeados oscuros y rojo-claros» (Velasco & Janer 1867, 28).

En la *Sesión Extraordinaria* que celebró la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos, el 8 de abril de 1867, se dio cuenta de aquellas investigaciones además de las actividades desarrolladas

6 Lo habitual es que las emisiones de aspecto plateado sean propias de series más tardías en las cuales se quiebra la ley de la moneda. En el *corpus* de Ruth Pliego (2009, 209-213), La moneda visigoda, se recogen una serie de análisis metalográficos realizados con diferentes técnicas que muestran que la concentración de oro en las emisiones de Sisebuto oscila entre el 60-85%, siendo el rango preponderante el comprendido entre el 70-80%. No obstante, los resultados de esas analíticas pueden estar "falseados", como bien recuerda la mencionada investigadora, debido a que «una limpieza profunda a partir de ácidos, como suele aplicarse a las piezas destinadas al comercio, elimina la pátina superficial y con ella todos los elementos que la conforman a excepción del oro, por lo que la proporción de éste se presenta en estos casos en una cantidad muy elevada» (Pliego 2009, 210). Es decir, el ejemplar localizado en Iruña perfectamente pudo ser fabricado en tiempos de Sisebuto y pasar por una pieza de plata. Bien porque en el momento de extraerlo de la tierra presentara una capa superficial de aspecto argénteo, bien porque fuera una falsificación de época. De las dos probables explicaciones, es la última de ellas la que tiene más visos de acercarse a la realidad.

7 Además de este ejemplar, en el actual País Vasco únicamente se tiene constancia del descubrimiento de otra pieza emitida por monarcas visigodos. Nos referimos al *tremissis* hispalense de Recesvinto (653-672) de la Peña de Orduña (Ocharan 1983).

8 «Este mismo Autor hablando de la que se persuadía ser *Vitoria la vieja* dijo "no puede dudarse por lo que adelante se dirá, que ha habido Ciudad formada llamada Vitoria, no lejos de la que ahora es, aunque no se hallan claros indicios de su sitio, podriase decir que era lo que ahora llaman Iruña, pero consta de lo dicho, que Iruña ha conservado su antiquísimo nombre de Iliona, aunque corrompido» (Landázuri 1798, adición).

CC BY NC ND

por la Comisión de Monumentos de Álava desde su fundación. Así, en dicha sesión, Ladislao de Velasco leyó una *Memoria* en la que informa de la gran cantidad de monedas descubiertas en las inmediaciones de la vieja Iruña, en términos muy similares a los utilizados por Landázuri en 1798: «los labradores, al cultivar aquellas tierras, han encontrado en años pasados numerosas monedas romanas desde el emperador Augusto hasta Constantino Magno, así de las comunes del imperio como de las colonias de la Península: no sabemos existan hoy mas alla de 4 o 6; tal ha sido el corto interes con que se han mirado» (Velasco & Janer 1867, 16).

En esa misma *Sesión Extraordinaria* Florencio Janer apunta que varias de aquellas piezas, seguramente las 4 o 6 que alude Ladislao Velasco, «aun hoy conservan algunas varias personas de esta ciudad» (Velasco & Janer 1867, 26).

En el famoso discurso leído por Federico Baraibar (1883) en el Ateneo de Vitoria, donde se aborda por primera vez el estudio científico de los numismas romanos recuperados en Iruña y Trespuentes, se dan a conocer un total de 71 ejemplares[9] procedentes de tres gabinetes o colecciones: 53 forman parte del imponente monetario de Isidoro Fernández de Arellano[10], 6 ha visto o están en manos de Federico Baraibar y el resto, en teoría 12 piezas "celtíberas", pertenecen a la antedicha colección de Isidoro Fernández de Arellano y a la de Ladislao de Velasco, acaso las 4 o 6 piezas que el propio L. Velasco referencia en la *Memoria* presentada a la Comisión Provincial de Monumentos de Álava el 8 de abril de 1867 (Velasco & Janer 1867, 16). A la vista de la transcendencia de lo allí recogido, reproducimos literalmente las sabias palabras de tan reputado erudito alavés.

«Monedas se han encontrado en gran cantidad, pero desgraciadamente la mayor parte han caido en poder de personas que no comprendian su valor. Ya el diligentísimo Prestamero habla de muchas, aunque sin detallarlas, de todos tiempos, séries y metales, y el tan docto cuanto modesto numismático don Isidoro Fernandez de Arellano, tiene en su rica colección hasta 53 de diversos metales de Pompeyo, Julio Cesar, Octavio Augusto, Cayo Cesar, Agripa, Calígula, Claudio, Neron, Galba, Vitelio, Vespasiano, Tito, Domiciano, Nerva, Trajano, Adriano, Sabina, Elio Cesar, Antonina, las dos Faustinas, Lucio Vero, Cómodo y Plautilla, acuñadas desde el año 36 á. d. C. hasta el 175 de nuestra Era; á las cuales hay que añadir seis que he visto ó poseo, de los emperadores Tiberio, Neron, Trajano, Adriano, y Gordiano Pio, y varias celtíberas, de la citada colección y de la de D. Ladislao de Velasco» (Baraibar 1883, 7) (fig. 2).

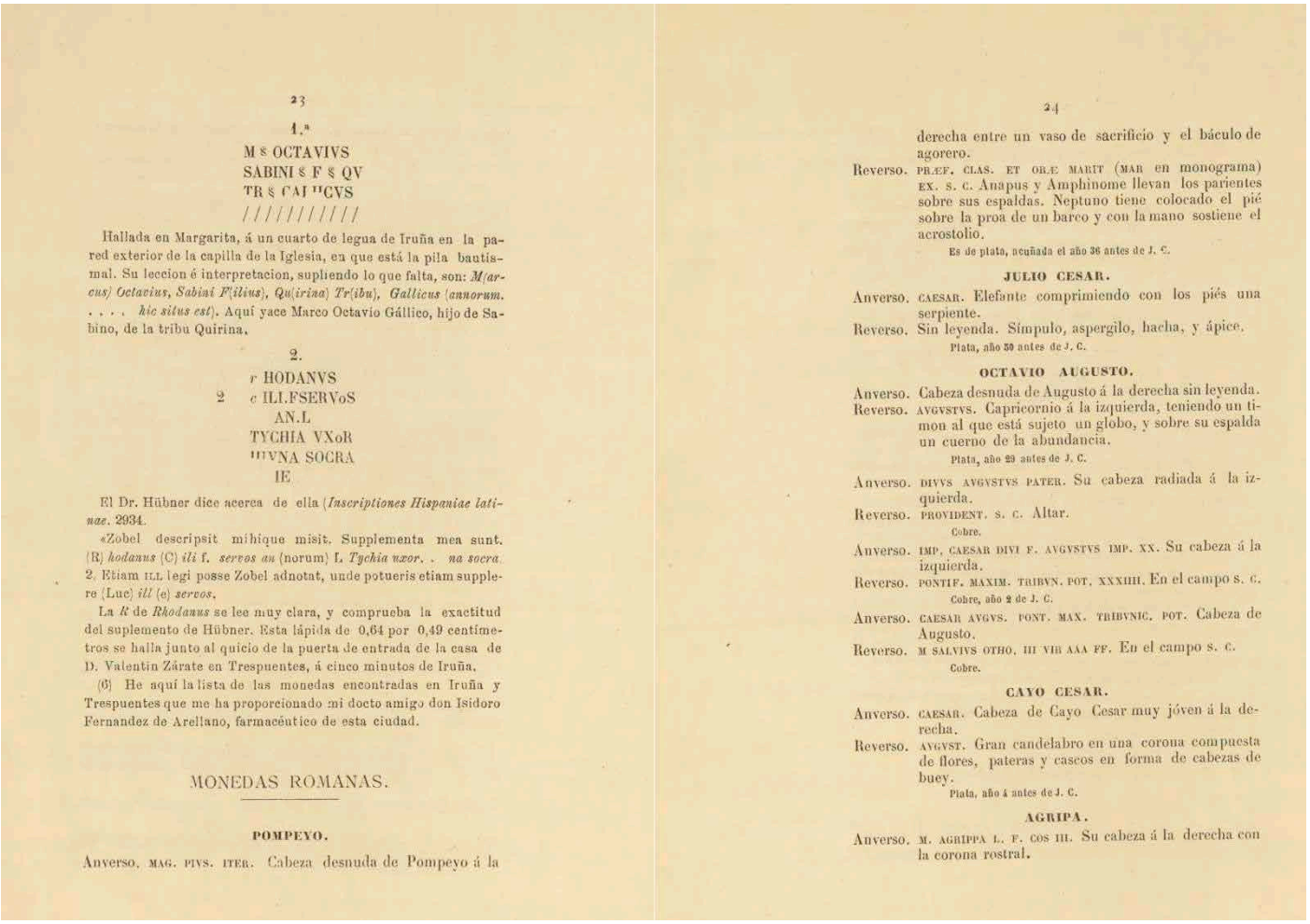
Del inventario efectuado por F. Baraibar hay dos aspectos que llaman poderosamente la atención: la pulcritud de las descripciones de los numismas dadas las fechas de las que estamos hablando y la presencia de un número considerable de denarios y de hasta cuatro áureos. En opinión de Juan José Cepeda (1997, 265 y 270), entre las monedas catalogadas por Baraibar estarían incluidos, casi con toda seguridad de forma parcial, varios depósitos o tesorillos: dos depósitos compuestos por numerario ibérico de plata[11] y un "tesorillo" formado probablemente a inicios de la tercera centuria de nuestra era que contenía al menos 4 *aurei* y 13 *denarii*.

Al hilo de esta cuestión creemos interesante traer a colación, a nivel anecdótico, el curioso relato que transmite Fray Juan de Vitoria, y del que se hacen eco J. J. Landázuri (1798, adición) y Vicente

9 Aunque en distintos trabajos se habla de 63 piezas (Elorza 1974, 183; Ortiz de Urbina 1996, 171: nota 502) las monedas publicadas por Baraibar ascienden al número de 71 ejemplares: 16 monedas ibéricas y 55 del período romano (republicano e imperial).
Si se lee con atención la relación de numismas reseñados por Baraibar, se observa un desfase en el número de piezas ibéricas halladas en Iruña y Trespuentes, ya que describe 16 ejemplares en la nota 6 y, tras releer la página número siete de su *Discurso,* parece deducirse que fueran 12 las conservadas. Tal vez esas 4 monedas de menos ya las había contabilizado Baraibar dentro de las 53 piezas de Iruña y Trespuentes que le había proporcionado Fernández de Arellano.

10 Con motivo de la *Exposición Alavesa* de 1884, instalada en el Instituto Provincial y formando parte del *Salon del Arte Retrospectivo*, I. Fernández de Arellano presenta en la vitrina central dos estuches de monedas y medallas. Gracias a la crónica de J. Colá y Goiti en la revista *Euskal-Erria,* sabemos que el gabinete de Fernández de Arellano estaba «compuesto de cinco mil ciento y tantas piezas» (Colá y Goiti 1884, 274).

11 «Se trata de 8 denarios procedentes del despoblado de Iruña y 3 de un término de la localidad de Trespuentes» (Cepeda 1997, 265: nota 11).



23

1.ª

M § OCTAVIVS
SABINI § F § QV
TR § CAI ⁿCVS
/ / / / / / / / / / /

Hallada en Margarita, á un cuarto de legua de Iruña en la pared exterior de la capilla de la Iglesia, en que está la pila bautismal. Su leccion é interpretacion, supliendo lo que falta, son: *M(arcus) Octavius, Sabini F(ilius), Qu(iriana) Tr(ibu), Gallicus (annorum. . . . . hic situs est)*. Aquí yace Marco Octavio Gállico, hijo de Sabino, de la tribu Quirina.

2.

r HODANVS
2 *c* ILI.FSERVoS
AN.L
TYCHIA VXoR
ⁿVNA SOCRA
IE

El Dr. Hübner dice acerca de ella (*Inscriptiones Hispaniae latinae*. 2934.

«Zobel descripsit mihique misit. Supplementa mea sunt. (R) *hodanus* (C) *ili* f. *servos au* (norum) l. *Tychia uxor*. . *na socra*. 2. Etiam ILL legi posse Zobel adnotat, unde potueris etiam supplere (Luc) *ill* (e) *servos*.

La *R* de *Rhodanus* se lee muy clara, y comprueba la exactitud del suplemento de Hübner. Esta lápida de 0,64 por 0,49 centímetros se halla junto al quicio de la puerta de entrada de la casa de D. Valentin Zárate en Trespuentes, á cinco minutos de Iruña.

(6) He aquí la lista de las monedas encontradas en Iruña y Trespuentes que me ha proporcionado mi docto amigo don Isidoro Fernandez de Arellano, farmacéutico de esta ciudad.

MONEDAS ROMANAS.

POMPEYO.

Anverso. MAG. PIVS. ITER. Cabeza desnuda de Pompeyo á la

24

derecha entre un vaso de sacrificio y el báculo de agorero.

Reverso. PRÆF. CLAS. ET ORÆ MARIT (MAR en monograma) EX. S. C. Anapus y Amphinome llevan los parientes sobre sus espaldas. Neptuno tiene colocado el pié sobre la proa de un barco y con la mano sostiene el acrostolio.

Es de plata, acuñada el año 36 antes de J. C.

JULIO CESAR.

Anverso. CAESAR. Elefante comprimiendo con los piés una serpiente.

Reverso. Sin leyenda. Símpulo, aspergilo, hacha, y ápice.

Plata, año 50 antes de J. C.

OCTAVIO AUGUSTO.

Anverso. Cabeza desnuda de Augusto á la derecha sin leyenda.

Reverso. AVGVSTVS. Capricornio á la izquierda, teniendo un timon al que está sujeto un globo, y sobre su espalda un cuerno de la abundancia.

Plata, año 29 antes de J. C.

Anverso. DIVVS AVGVSTVS PATER. Su cabeza radiada á la izquierda.

Reverso. PROVIDENT. S. C. Altar.

Cobre.

Anverso. IMP. CAESAR DIVI F. AVGVSTVS IMP. XX. Su cabeza á la izquierda.

Reverso. PONTIF. MAXIM. TRIBVN. POT. XXXIIII. En el campo S. C.

Cobre, año 2 de J. C.

Anverso. CAESAR AVGVS. PONT. MAX. TRIBVNIC. POT. Cabeza de Augusto.

Reverso. M SALVIVS OTHO. III VIR AAA FF. En el campo S. C.

Cobre.

CAYO CESAR.

Anverso. CAESAR. Cabeza de Cayo Cesar muy jóven á la derecha.

Reverso. AVGVST. Gran candelabro en una corona compuesta de flores, pateras y cascos en forma de cabezas de buey.

Plata, año 4 antes de J. C.

AGRIPA.

Anverso. M. AGRIPPA L. F. COS III. Su cabeza á la derecha con la corona rostral.

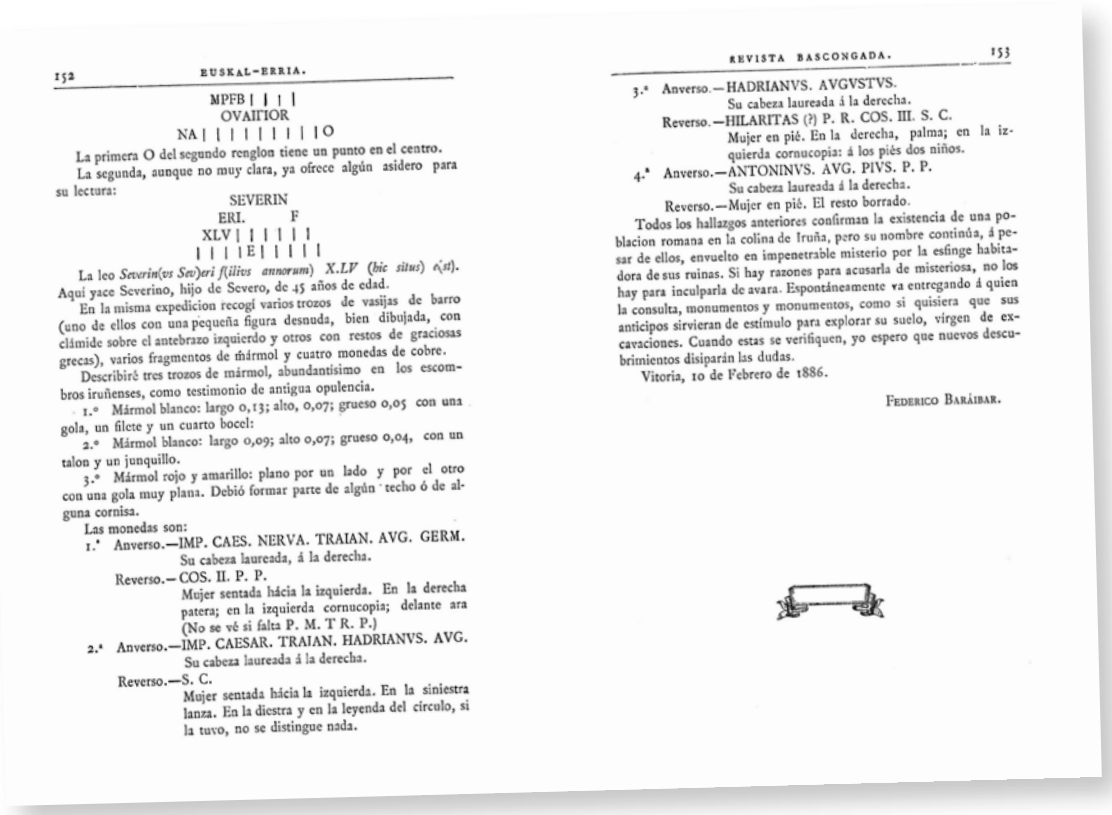
Fig. 2. Dos primeras páginas de la nota 6 del discurso de Baraibar, en el que se presentan las monedas de Iruña y Trespuentes que engrosaban el gabinete del farmacéutico Isidoro Fernández de Arellano (Baraibar 1883, 23-33).

González de Echávarri (1900, 299), en el que se cuenta cómo se gesta la fortuna del linaje de los Iruña. Dice así Landázuri:

«Otro Autor del mismo Siglo que Don Diego de Salvatierra, y de quien tambien se dio noticia en la Historia de Vitoria, fue el R. P. Fr. Juan de Vitoria, quien en su *Comethorologia* indica la voz *vulgar* de que el Pueblo de *Iruña* había sido habitado por los Moros, pues hablando de la Fundacion del Convento de Santa Cathalina de Badaya, por los del Apellido de Iruña, y de su antigua Torre que ocupa hoy el Convento, dice: "Tanta ha habido, que el Fundador hallo un Tesoro en Iruña, que tenia alli algun Moro de los que alli vivieron, soterrado á la usanza mahometana: escriviendo de la genealogía de los Iruñas, dice asi: "Iruña fue pueblo cercado, habitado de Moros, que tuvieron alli Rey, que tuvo alli palacios, cuyas insignias aun duran, fue gran Pueblo, fuerte y con baño que tenia el Rey &c. Tenia muchas Cuebas, hallaron alli estos Iruñas gran tesoro escondido, con que se hicieron ricos &c"».

Tras el discurso leído por F. Baraibar el 9 de noviembre de 1882 en el Ateneo de Vitoria, con el elocuente título de *Una hoja de la oscura historia de Alava durante el imperio romano*, van a producirse nuevos hallazgos de epígrafes romanos en el año de 1883 lo que anima a Baraibar a realizar una excursión a las ruinas de Iruña en marzo de 1884 (Baraibar 1886, 149-151). El objetivo de la visita no era otro que efectuar calcos de las inscripciones recién descubiertas, con tanta buena fortuna que durante la misma halló dos nuevos ejemplares, varios fragmentos de cerámica y de mármol «y cuatro monedas de cobre» (Baraibar 1886, 152) (fig. 3).

BY NC ND



152 EUSKAL-ERRIA.

MPFB | | | |
OVAITIOR
NA | | | | | | | | | O

La primera O del segundo renglon tiene un punto en el centro.
La segunda, aunque no muy clara, ya ofrece algún asidero para su lectura:

SEVERIN
ERI. F
XLV | | | | | |
| | | E | | | | |

La leo *Severin(vs Sev)eri f(ilivs annorum) X.LV (hic situs) e(st)*. Aquí yace Severino, hijo de Severo, de 45 años de edad.

En la misma expedicion recogí varios trozos de vasijas de barro (uno de ellos con una pequeña figura desnuda, bien dibujada, con clámide sobre el antebrazo izquierdo y otros con restos de graciosas grecas), varios fragmentos de mármol y cuatro monedas de cobre.

Describiré tres trozos de mármol, abundantísimo en los escombros iruñenses, como testimonio de antigua opulencia.

1.° Mármol blanco: largo 0,13; alto, 0,07; grueso 0,05 con una gola, un filete y un cuarto bocel:

2.° Mármol blanco: largo 0,09; alto 0,07; grueso 0,04, con un talon y un junquillo.

3.° Mármol rojo y amarillo: plano por un lado y por el otro con una gola muy plana. Debió formar parte de algún techo ó de alguna cornisa.

Las monedas son:

1.ª Anverso.—IMP. CAES. NERVA. TRAIAN. AVG. GERM. Su cabeza laureada, á la derecha.
Reverso.—COS. II. P. P. Mujer sentada hácia la izquierda. En la derecha patera; en la izquierda cornucopia; delante ara (No se vé si falta P. M. T R. P.)

2.ª Anverso.—IMP. CAESAR. TRAIAN. HADRIANVS. AVG. Su cabeza laureada á la derecha.
Reverso.—S. C. Mujer sentada hácia la izquierda. En la siniestra lanza. En la diestra y en la leyenda del círculo, si la tuvo, no se distingue nada.

REVISTA BASCONGADA. 153

3.ª Anverso.—HADRIANVS. AVGVSTVS. Su cabeza laureada á la derecha.
Reverso.—HILARITAS (?) P. R. COS. III. S. C. Mujer en pié. En la derecha, palma; en la izquierda cornucopia: á los piés dos niños.

4.ª Anverso.—ANTONINVS. AVG. PIVS. P. P. Su cabeza laureada á la derecha.
Reverso.—Mujer en pié. El resto borrado.

Todos los hallazgos anteriores confirman la existencia de una poblacion romana en la colina de Iruña, pero su nombre continúa, á pesar de ellos, envuelto en impenetrable misterio por la esfinge habitadora de sus ruinas. Si hay razones para acusarla de misteriosa, no los hay para inculparla de avara. Espontáneamente va entregando á quien la consulta, monumentos y monumentos, como si quisiera que sus anticipos sirvieran de estímulo para explorar su suelo, virgen de excavaciones. Cuando estas se verifiquen, yo espero que nuevos descubrimientos disiparán las dudas.

Vitoria, 10 de Febrero de 1886.

FEDERICO BARÁIBAR.

Fig. 3. Identificación de los cuatro elementos monetales recogidos por Federico Baraibar en la visita efectuada al yacimiento de Iruña-Veleia en marzo de 1884 (Baraibar 1886, 152-153).

Sorprendentemente, ninguna de aquellas monedas, una emitida por Trajano, dos por Adriano y otra por Antonino Pío han sido recogidas en las compilaciones que se han publicado *a posteriori* (Nieto 1958; Cepeda 1990; San Vicente 1991-92; Cepeda 1997), salvo en el excelente trabajo documental de Carlos Ortiz de Urbina (1996, 194).

Con la poco conocida noticia de Federico Baraibar damos por concluido el repaso al siglo XIX y cedemos el protagonismo a la etapa más intensa y prolífica desde el punto de vista arqueológico y numismático.

1.3. Las intervenciones arqueológicas de los siglos XX y XXI

En 1899 o 1900, el presbítero de Trespuentes Jaime Verástegui llevó a cabo una excavación en una zona amplia de la ciudad sacando a la luz dos edificios que Baraibar y Colá y Goiti especulan que pudieran formar «parte de un baño romano» (1901, 459). El denominado *castellum acquae* y que en la actualidad se interpreta como un templo.

La cantidad de materiales recogidos debió ser importante, si bien sólo tenemos noticia de algunos de ellos gracias al testimonio de J. Colá y Goiti: «Entre los objetos encontrados figura un capitel que no es románico y debe aproximarse á los primeros siglos del cristianismo. Un candil de barro de Sagunto, romano puro, con el pitón ennegrecido por el humo. Un trozo de vasija del mismo material con las inscripciones del artífice constructor. Un jaretero de marfil. Una higa ó amuleto contra el mal de ojo que representa una mano de marfil (...). Y muchos más cuya relación á nada conduce» (1901, 460).

En esa exploración no hay constancia que se recogieran monedas. No obstante, varios años después, los hermanos Marianistas localizan una pieza a nombre de Galieno en la terrera dejada por Verástegui tras su intervención (Ortiz de Urbina 1996, 221). Éste no es el único reconocimiento que hacen en el yacimiento. De hecho, «desde 1905 los entusiasmos y el ardoroso afán de investigación científica de los marianistas de Vitoria ha dado por resultado el hallazgo de cerámica ornamentada con figuras de relieve de guerreros, animales, flores y dibujos varios, mármoles, mosaicos, rosetones de piedra y madera, pilastras de mármol rojo y monedas de diversas épocas. En sus excursiones también encontraron piedras de molino, de las cuales una figura en el incipiente Museo del Instituto Provincial de Alava y son asimismo curiosísimas las llaves romanas allí descubiertas» (Urroz 1919, 456).

Habrá que esperar hasta la década de los años 50 para que se organice la primera excavación de cierto calado, con metodología arqueológica, en la vieja ciudad caristia. Entre 1949 y 1954 Gratiniano Nieto (1958, 41-117) va a sondear diferentes puntos del yacimiento (Sectores A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, y LL; y en la muralla), gracias a lo cual se van a recuperar un total de 28 numismas (Nieto 1958, 217-224), actualmente en paradero desconocido. A diferencia de lo que ocurre con los ejemplares que describe Baraibar, donde predominan las emisiones de los emperadores de la primera centuria de nuestra era, en el lote exhumado por Nieto escasean las piezas del siglo I d. C., siendo más abundantes las emitidas entre la segunda y cuarta centuria.

Un año antes de que intervenga junto a la puerta sur de acceso al *oppidum*, Juan Carlos Elorza reporta 9 nuevas monedas: 7 ejemplares romanos inéditos[12] (1974, 187-197: nº 6, 7, 8, 12, 14, 24 y 30), 1 pieza hispano-latina de la "Col. M. Prov. Arq. de Alava" (Elorza 1974, 186: nº 2) y 1 *as* de Kueliokos (Elorza 1974, 185: nº 6) publicado por Ricardo Martín Valls que formaba parte del monetario de Esteban Collantes (Martín Valls 1968, 140). En realidad, además del *as* de Kueliokos, en la colección Collantes (Martín Valls 1968, 127: nota *) había algún otro elemento monetal más procedente de Iruña: 1 *as* de Barscunes (Martín Valls 1968, 131: nº 9).

En 1975, a cuenta de la celebración en Vitoria del XIV Congreso Nacional de Arqueología, J. C. Elorza abrió un nuevo sector en el interior del recinto fortificado de Iruña (fig. 4). Hasta la actualidad, no se conocía ningún tipo de documentación escrita relativa a las labores realizadas por Elorza en el año 1975. Sin embargo, recientemente, hemos tenido acceso a una copia del diario de excavación de Juan Carlos Elorza gracias al cual hemos podido averiguar que el sondeo efectuado junto a la puerta sur de la muralla, al oeste de la misma, estaba compuesto de 7 cuadros[13] «con pasillos de 0´50 mts» (Elorza 1975, 1). Pese a la brevedad del texto, dos folios mecanografiados a una cara, se menciona en abstracto el hallazgo de monedas en el curso de los trabajos de campo: «En este cuadro (*se refiere al cuadro 1*) apareció la mejor moneda y muchas agujas» (Elorza 1975, 1). Por desgracia, al igual que el resto de ejemplares que hemos aludido a lo largo del presente artículo, se encuentran en paradero desconocido.

12 Aunque no especifica de que colecciones en concreto provienen, parece claro tras leer la nota al pie número 5 de su artículo que los numismas en cuestión estaban en manos de «los señores Arbosa, Gálvez, Madinaveitia, todos ellos de Vitoria, y López de Arechavaleta, de Arcaya, Sáez de Ugarte, de Berantevilla y Sagarribay, de Rivabellosa».

13 Dada la vaguedad del diario sólo se puede determinar con seguridad que los cuadros 1 y 2 tenían unas dimensiones de 5x5 m.

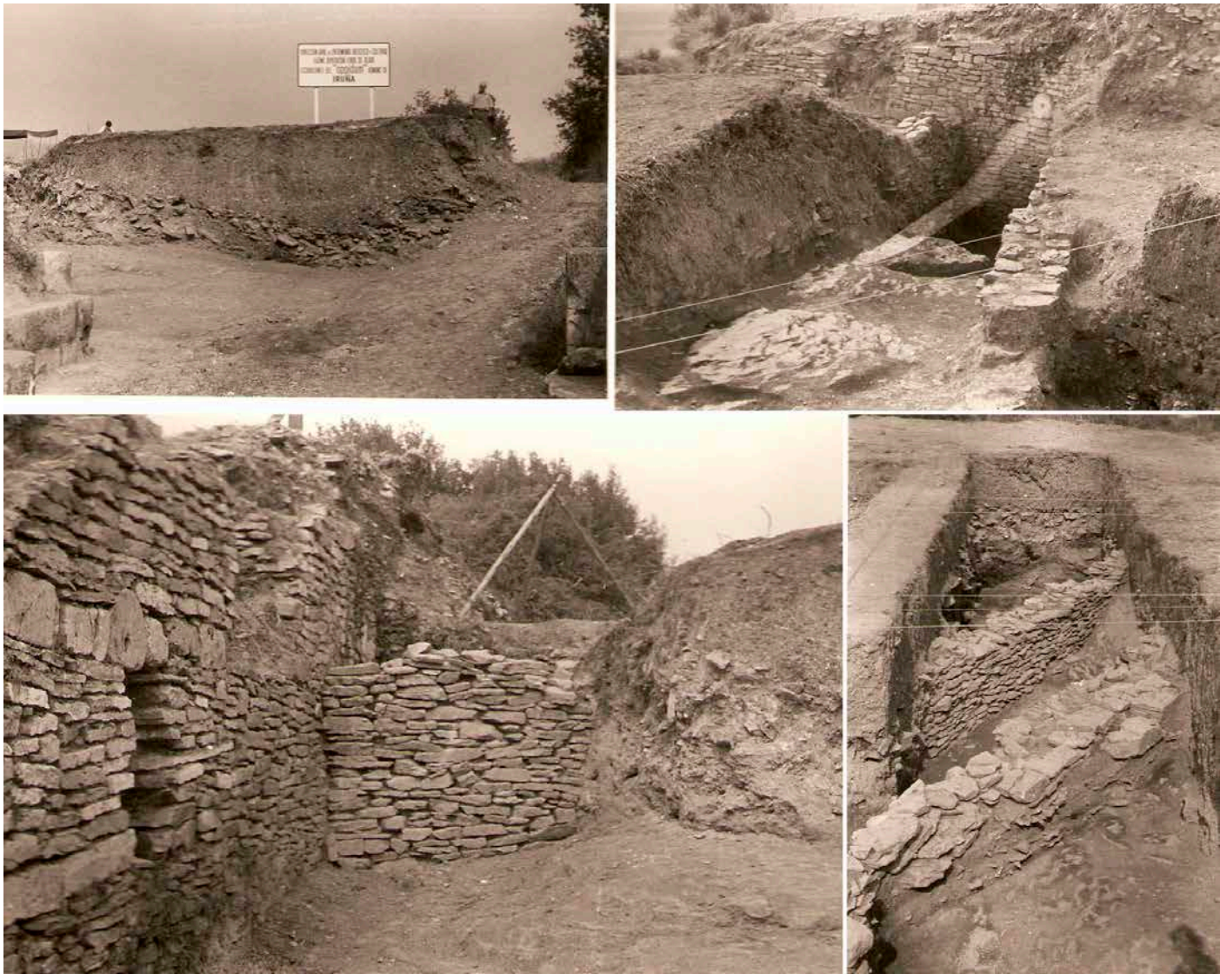


Fig. 4. Diferentes vistas del sector excavado por Juan Carlos Elorza en 1975. Arriba, tomas generales; abajo, algunas de las estructuras que aparecieron en la intervención. Fotografías realizadas por Ramón Loza Lengaran.[14]

Casi 20 años más tarde, el equipo dirigido por Eliseo Gil Zubillaga tomará el relevo de las investigaciones en el yacimiento, prolongándose las mismas durante tres lustros, desde 1994 hasta 2008. Convirtiéndose de este modo en la intervención arqueológica de mayor continuidad en el tiempo de las llevadas a cabo en tan importante complejo de época romana. A diferencia de lo ocurrido en otras excavaciones o actuaciones, el material numismático hallado aún permanece inédito; si bien gracias a que dicho material y su correspondiente inventario se encuentran depositados en el Museo de Arqueología de Álava conocemos la relación exacta de evidencias monetales desenterradas en cada una de las campañas. Así, en esos 15 años se localizaron un total de 236 monedas, de las cuales 229 son piezas completas, 6 se encuentran en estado fragmentario y 1 es una posible moneda. La cadencia de ejemplares descubiertos por años es la siguiente: 78 piezas halladas en una fecha indeterminada, 1 en 1995, 2 en 1996, 11 en 1997, 7 en 1998, 4 en 1999, 2 en 2003, 25 en 2004, 24 en 2005, 27 en 2006, 38 en 2007 y 17 en 2008.

14 Queremos agradecer a Ramón Loza toda la información que nos ha facilitado en relación al yacimiento de Iruña-Veleia.

No queremos finalizar este extenso capítulo introductorio sin dejar de citar otros hallazgos que por ser casuales no son menos importantes. Como, por ejemplo, los 5 ejemplares encontrados por el ordenanza del yacimiento, J. M. Tarriño, en 1990, al limpiar zonas de los antiguos sectores de excavación de Nieto y Elorza[15]. O el áureo de Tiberio recogido, el 29 de octubre de 2006, por parte de la veterana arqueóloga alavesa Paquita Sáenz de Urturi cuando prospectaba el entorno de la calzada de Bidarte.

2. Análisis de las monedas recuperadas entre los años 2010-2018

Las campañas de excavación realizadas en Iruña-Veleia entre 2010 y 2018, bajo la dirección de J. Núñez Marcén, han permitido recuperar 50 monedas y un objeto monetiforme. Este conjunto monetario es bastante heterogéneo en cuanto a la tipología y a las diferentes cronologías de las monedas que lo componen. De hecho, las monedas pertenecientes a este lote tienen una cronología que se extiende desde principios del siglo I d. C. hasta el año 1792, es decir, una horquilla cronológica de unos 1800 años. Están representados dos periodos principales: el periodo antiguo, con 49 monedas romanas (96,08%); el periodo moderno, con una sola moneda francesa (1,96%) y, finalmente, un objeto monetiforme de cronología indeterminada (1,96%).

2.1. Desglose monetario y comentario del lote

Antes de comenzar, debemos señalar que este lote monetario ha sufrido, en general, bastante desgaste, lo que nos ha impedido identificar la totalidad de la muestra. Sin embargo, la mayoría de las piezas pudieron ser identificadas y todas ellas pudieron ser, al menos, clasificadas por períodos, como veremos a continuación.

La dinastía Julio-Claudia cuenta con 17 ejemplares en bronce y uno en oro, es decir, el 35,29% del total. Como podemos ver en el gráfico siguiente (fig. 5), a excepción de Calígula, todos los emperadores de este periodo están representados. Destacan 6 o 7 monedas atribuidas al emperador Tiberio y, sobre todo, 8 ejemplares atribuidos al emperador Claudio, que lo convierten en el emperador más representado de este subgrupo (44,44%).

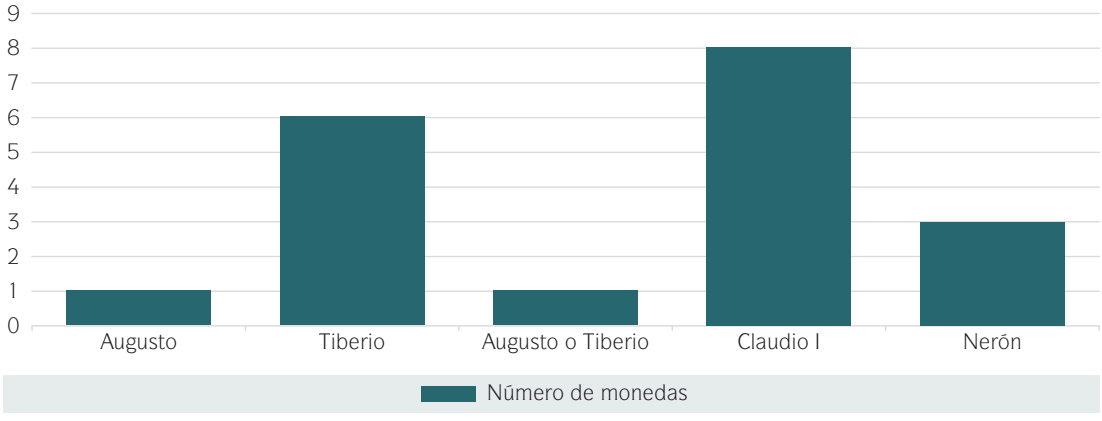


Fig. 5. Gráfico de la distribución monetaria del grupo Julio-Claudio.

15 Un *as* de Augusto de Celsa (RPC I 1998, 278) encontrado durante la limpieza del sector excavado en 1975 por Juan Carlos Elorza; un *as* de Domiciano localizado tras limpiar en el recinto 1 del sector H de la excavación de Gratiniano Nieto; un *as* de Elio (bajo Adriano) (RIC II 2001, 1067) hallado mientras se limpiaba en el sector H de la excavación de Gratiniano Nieto; un denario de Faustina I (bajo Antonino Pío) (RIC III 1997, 368) recuperado durante la limpieza del sector A de la excavación de Gratiniano Nieto; y un *nummus* de Constantinopla (Serie Urbana) detectado al limpiar en el sector H de la excavación de Gratiniano Nieto.

BY NC ND

La dinastía Flavia, con 4 monedas (es decir, el 7,84% del total), está menos representada. No obstante, cabe destacar la diversidad de valores presentes en este grupo, con un denario, un sestercio, un dupondio y un as.

Sin tener en cuenta las 7 monedas indeterminadas que pudieron acuñarse entre los siglos I a. C. y II d. C., la dinastía antonina está representada con 10 ejemplares (entre ellos 2 denarios, 1 denario forrado, 2 sestercios y 5 asses), es decir, el 19,6% del total. A excepción de los reinados de Nerva y de Lucio Vero, todos los emperadores de este periodo están representados, como puede verse a continuación (fig. 6):

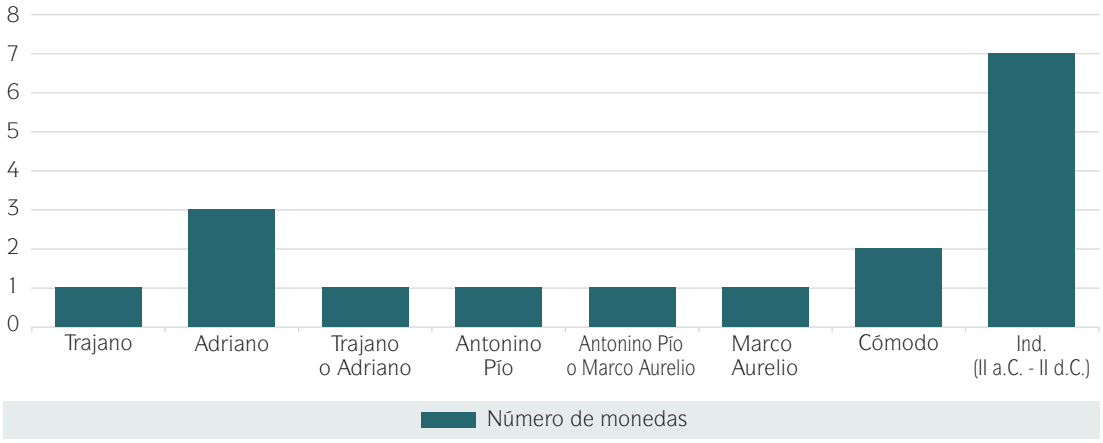


Fig. 6. Gráfico de la distribución monetaria del grupo Antonino.

No se ha fechado ningún ejemplar entre finales del Alto Imperio y mediados del siglo III d. C. Sólo a partir de la segunda mitad del siglo III d. C. se produce una reaparición de la moneda. Para el periodo de 15 años comprendido entre el 261 y el ca. 275 d. C., contamos con 4 ejemplares (7,84% del total). Se trata de dos antoninianos con la efigie de Galieno, otro acuñado en el reinado de Claudio II y una imitación con el busto de Tétrico I.

Entre el último cuarto del siglo III d. C., y hasta el 341-347 d. C., no hemos registrado ninguna pieza. Este vacío es bastante sorprendente, ya que la dinastía constantiniana es generalmente la más representada en los yacimientos ocupados durante un lapso temporal amplio. En el caso de Iruña-Veleia se trata del grupo menos representado, con sólo 2 ejemplares (3,92% del total) que presentan tipos de reverso fechados entre el 341 y el 358 d. C.

La dinastía valentiniana está representada por 3 bronces, es decir, el 5,88% del total. Entre ellas, hemos podido clasificar dos monedas del tipo *secvritas repvblicae*, así como un reverso de *victoria avggg*, de cronología más tardía.

Para concluir este conjunto, cabe mencionar también la presencia de una pieza francesa de época moderna con la efigie de Luis XVI, así como un objeto monetiforme indeterminado.

EMPERADOR	TOTAL	%
AUGUSTO	1	1,96
TIBERIO	6	11,76
AUGUSTO o TIBERIO	1	1,96
CLAUDIO I	8	15,69
NERÓN	3	5,88
27 a. C.-68 d. C. (JULIO-CLAUDIOS)	19	36,84
VESPASIANO	1	1,96
DOMICIANO	3	5,88
69-96 d. C. (FLAVIOS)	4	7,84
TRAJANO	1	1,96
ADRIANO	3	5,88
TRAJANO o ADRIANO	1	1,96
ANTONINO PÍO	1	1,96
ANTONINO PÍO o MARCO AURELIO	1	1,96
MARCO AURELIO	1	1,96
CÓMODO	2	3,92
96-192 d. C. (ANTONINOS)	10	19,6
MONEDAS INDETERMINADAS DEL SIGLO I a. C.-II d. C.	7	13,73
TOTAL DEL ALTO IMPERIO	**40**	**78,43**
GALIENO	2	3,92
CLAUDIO II	1	1,96
TÉTRICO I (IMITACIÓN)	1	1,96
TOTAL DEL SIGLO III d. C.	**4**	**7,84**
341-348 d. C.	1	1,96
353-357/358 d. C. (IMITACIÓN)	1	1,96
306-364 d. C. (CONSTANTINIANOS)	2	3,92
364-378 d. C.	2	3,92
383-392 d. C.	1	1,96
364-392 d. C. (VALENTINIANOS)	3	5,88
TOTAL SIGLO IV d. C.	**5**	**9,8**
LUIS XVI	1	1,96
MONEDA DE LA ÉPOCA MODERNA	1	1,96
OBJETO MONETIFORME	1	1,96
TOTAL GENERAL	**51**	**100**

Fig. 7. Cuadro resumen del desglose de monedas recuperadas en las campañas de excavación en Iruña-Veleia entre 2010 y 2018.

2.2. Comentario del lote

2.2.1. Monedas antiguas

Esta muestra consta de 50 ejemplares, es decir, el 98,04% del total. De ellos, 18 de cronología romana se documentaron en los rellenos de remoción agrícola, es decir, en la UE superficial del yacimiento (35,29% del total), 26 en el *macellum* o cerca de él (50,98% del total) y 6 al pie de las torres 2E y 3E de la muralla bajoimperial de la ciudad (11,76% del total).

2.2.1.1. Las monedas del siglo I d. C.

El conjunto de monedas datadas en el siglo I d. C. pertenece a dos dinastías, siendo la más representada la Julio-Claudia. De la dinastía Flavia se han recuperado bastantes menos ejemplares.

La dinastía Julio-Claudia se caracteriza por la importante cantidad de monedas provinciales; en este caso se trata de bronces acuñados por talleres hispanos (fig. 8). De hecho, de las 19 monedas de dicha dinastía, 7 proceden de Hispania[16], es decir, el 36,84% de este grupo.

	AUGUSTO	TIBERIO	AUGUSTO o TIBERIO	CLAUDIO I	NERÓN	TOTAL
Augusta Emerita		1				1
Caesaraugusta		1				1
Turiaso		1				1
Calagurris		1				1
Taller Hispano I				3		3
Taller Gálico				1		1
Lyon	1				2	3
Roma				4	1	5
Taller Indeterminado		2	1			3
Total	1	6	1	8	3	19

Fig. 8. Tabla de talleres de emisión bajo la dinastía Julio-Claudia.

La presencia de estas cecas es bastante normal en Hispania; en los primeros tiempos del Imperio, el estado romano necesitaba dinero para llevar a cabo el vasto plan de construcción de asentamientos urbanos. Dado que Hispania poseía importantes y numerosas minas de metal, durante el reinado de Augusto se crearon cuantiosos talleres de acuñación. La creación de esos talleres dio lugar a un fenómeno que ha sido destacado por A. Soutou, que no es otro que la circulación monetaria de la zona pirenaica era sólo «à sens unique» (desde los talleres hispanos hacia la Galia) (Soutou 1963, 327). Pese a ello, es innegable la presencia de los talleres de Lyon y Roma y de un taller galo en el lote monetario que aquí presentamos.

Tras los sucesivos cierres de los talleres hispanos durante los reinados de Tiberio y, sobre todo, de Calígula, se produjo una crisis en la acuñación de monedas[17]. Este hecho es llamativo durante el reinado de Claudio, en el que, para paliar dicha necesidad, se puso en circulación un enorme volumen de monedas por toda la Península Ibérica, Marruecos y las estribaciones pirenaicas (Bost & Chaves 1987, 52-57) [18]. Aquella gran masa monetaria fue acuñada en parte en los campamentos militares de León y Tarragona, según las necesidades de las unidades militares. En este lote podemos ver algunos ejemplos[19].

Por otro lado, las monedas procedentes de talleres galos no son muy comunes en Hispania, especialmente durante el reinado de Claudio. La presencia de una moneda de un taller galo[20], además de las de los talleres de Lyon y Roma, pone de manifiesto que Iruña-Veleia tiene una posición geográfica y estratégica especial, ya que se encuentra junto a la vía romana de *Hispania in Aequitania ab Asturica Burdigalam* (Astorga a Burdeos), una ruta que se veía facilitada por una depresión natural en los Pirineos.

Entre este grupo de monedas hay que destacar algunas características interesantes. En primer lugar, un *as* provincial perforado de Tiberio[21], posiblemente utilizado como colgante. Dicho fenómeno es frecuente en las monedas provinciales hispanas. La posición del agujero puede ser a menudo una pista de la función de este tipo de elementos. El agujero, ligeramente descentrado en la parte inferior del cuello de la figura imperial, podía permitir al propietario de ese elemento dar la vuelta

16 Hemos reunido aquí las monedas con la efigie de Claudio que, debido a una crisis de acuñación, tuvo que oficializar aquellas abundantes cecas locales (cf. Bost & Chaves 1987, 52-57; Besombes & Barrandon 2000, 161-188).

17 Esta crisis se inició por las necesidades de las aglomeraciones urbanas que se expandieron y/o crearon.

18 Consideradas durante mucho tiempo como imitaciones por los numismáticos, estas monedas son en realidad cecas oficiales hispanas (cf. Besombes & Barrandon 2000, 161-188).

19 Cf. las monedas nº 9, nº 10 y posiblemente la nº 11.

20 Cf. la moneda nº 12. Para ver las diferencias de los distintos talleres gálicos cf. Besombes & Barrandon 2000, 180-183.

21 Cf. la moneda nº 5.

a la moneda para ver el busto del emperador. Sin embargo, la presencia de la perforación mejor posicionada en la parte superior del reverso posibilitaba a su propietario identificarse con un grupo étnico, al presentarse en esta moneda una alegoría específica: un toro asociado a una leyenda concreta, emblema de la ciudad de Calagurris.

También destaca la presencia de dos *asses* de Tiberio contramarcados con una cabeza de águila a la derecha[22]. Ese tipo de contramarca aparece principalmente en las piezas provinciales del noroeste de España[23] y suele estar relacionada con la remuneración del ejército. Dicha contramarca, de carácter político, es un signo económico de una circulación restringida o modificada; una marca de control del porcentaje de metal precioso en la moneda, del peso o de una modificación del valor.

Por otra parte, observamos la presencia de un *aureus* de Nerón en este grupo dentro de un conjunto compuesto por 18 *asses*.

De la dinastía Flavia sólo registramos cuatro monedas. Se ha podido determinar con precisión un ejemplar atribuido al emperador Vespasiano y tres a Domiciano. La peculiaridad de las piezas de este periodo reside en la heterogeneidad de los tipos de monedas (cf. fig. 9).

	Denario	Sestercio	Dupondio	As	TOTAL
Vespasiano			1		1
Domiciano	1	1		1	3
Total	1	1	1	1	4

Fig. 9. Tabla de tipos de monedas de la dinastía Flavia.

De hecho, estas cuatro monedas no pueden ser cuantitativamente fiables para representar el panorama de la circulación monetaria en esa época, ya que los divisionarios, como los *asses* o los *dupondii*, prevalecen sobre las demás categorías de monedas.

2.2.1.2. Los ejemplares del siglo II d. C.

Las emisiones del siglo II d. C., representadas por la dinastía Antonina, se caracteriza por una acuñación centralizada en Roma.

Este grupo lo componen 17 monedas que se reparten de la siguiente manera: 2 denarios, 1 denario forrado, 2 sestercios y 12 *asses*[24], es decir, el 33,33% del total (cf. fig. 10).

	Denario	Denario forado	Sestercio	As	TOTAL
Trajano	1				1
Adriano			1	2	3
Trajano o Adriano				1	1
Antonino Pío			1		1
Antonino Pío o Marco Aurelio				1	1
Marco Aurelio				1	1
Cómodo	1	1			2
Emperador Indeterminado				7	7
Total	2	1	2	12	17

Fig. 10. Tabla de tipos de monedas bajo la dinastía Antonina.

22 Cf. la moneda nº 4 y nº 13.
23 A excepción de Carthago Nova, Augusta Emerita, Ercavica y Segóbriga.
24 Cabe señalar que los *asses* acuñados entre los siglos I a. C. y II d. C. se clasificaron por defecto en este periodo.

Durante esta dinastía, la producción de sestercios, *dupondii* y *asses* es aproximadamente idéntica (Geneviève 2000, 39-40; Meissonnier 2000, 559-574). En cambio, el sestercio es más buscado en el atesoramiento y, por tanto, predomina en gran medida en los depósitos y no en los hallazgos de los yacimientos (Callegarin 2008, 121). Ello se refleja bastante bien en este lote monetario en el que sólo se identifican 2 sestercios, siendo el resto de las monedas de bronce *asses*. En el sistema augusteo (o trimetálico), todavía en funcionamiento, destaca también la presencia de denarios que marcan casi por completo este periodo: uno con la efigie de Trajano y otro con la de Cómodo.

Durante el reinado de este último, también se emitió un denario forrado híbrido. La fabricación de ese tipo de moneda, realizada en bronce y recubierta con una película de plata calentada para amalgamar mejor con el alma de la pieza, permite conservar más plata y es frecuente cuando hay problemas con el transporte del metal o de tesorería[25]. Además, este ejemplar tiene la particularidad de tener un anverso acuñado bajo el reinado de Cómodo (en 192 d. C.) y un reverso bajo el reinado de su predecesor Marco Aurelio (en 175 d. C.).

Estas 40 monedas, fechadas en el Alto Imperio y recuperadas entre 2010 y 2018 en el yacimiento de Iruña-Veleia, representan el 78,43% del total del lote, lo que muestra una actividad económica más importante que en el Bajo Imperio, aunque debemos matizar dicha observación debido al escaso número de monedas encontradas.

2.2.1.3. Las acuñaciones del siglo III d. C.

Las monedas de este periodo están muy poco representadas. Hay que destacar que se produce un importante paréntesis de aprovisionamiento monetario entre el final del Alto Imperio y el año 260 d. C., fecha a partir de la cual las emisiones reaparecen de forma bastante generalizada en los yacimientos.

Este fenómeno se refleja en los grandes asentamientos de la Península Ibérica, como *Baelo Claudia*, donde se han identificado 35 monedas para este periodo (1,92% del total del lote antiguo (Bost *et al.* 1987, 69-70)) y *Conimbriga* con sus 47 ejemplares que representan el 1,92% del conjunto antiguo (Pereira, Bost & Hiernard 1974, 225). Las aglomeraciones del sudoeste de la Galia corren la misma suerte: *Lugdunum Convenarum* tiene 27 piezas de esta época, lo que representa el 1,37 % del total (Bost & Namin 2002, 27), y Tolosa 16 monedas, es decir, sólo el 0,93 % del lote monetario total (Geneviève 2000, 21).

La ausencia de acuñación de monedas durante aquellos años podría explicar la continuidad del uso del cúmulo monetario antoniano. Podemos mencionar aquí otros recursos o prácticas utilizadas para surtirse de numerario: por ejemplo, la del cizallamiento (para crear divisionarios) y la falsificación (monedas falsas, fundidas) observadas anteriormente en la acuñación híbrida de Cómodo[26].

Los emperadores oficiales (dos) están representados con 3 monedas (2 de Galieno y 1 de Claudio II). Todas ellas, posiblemente, acuñadas en el taller de Roma[27]. El "Imperio galo" también está representado por una única imitación del usurpador Tétrico I. La presencia de ese tipo de imitaciones en la Península Ibérica es, por regla general, poco frecuente, a diferencia de los yacimientos de la Galia. Dicho fenómeno pone de manifiesto «une coupure politique entre l'Empire de Tétricus et la péninsule Ibérique ne pouvant qu'entraîner un cloisonnement de la circulation monétaire» (Pereira, Bost & Hiernard 1974, 242). Por ello, esa moneda fue probablemente rechazada por las poblaciones hispanas debido a su baja calidad metálica y, sobre todo, por su adscripción a la autoridad oficial imperial. En efecto, después de haber sido parte integrante del "Imperio galo", la Península Ibérica se separó de él y pasó a estar bajo la autoridad del emperador Claudio II. Sin embargo, la presencia de esa clase de piezas no es insignificante. Se conocen otras imitaciones similares en yacimientos

25 Desde la segunda mitad del siglo II hasta el final de la dinastía Antonina, encontramos muchos denarios forrados. Por ejemplo, en Reims, durante el reinado de Antonino Pío, una de cada dos monedas es falsa (cf. Doyen 2007, 186).

26 Cf. la moneda nº 33.

27 Debido al desgaste del antoniniano de Claudio II, es difícil determinar si fue acuñado en el taller de Roma o si es el resultado de una acuñación ilícita.

del centro-norte de España[28] que pueden vincularse con las rutas transpirenaicas que introdujeron este tipo de monedas entre la masa circulante.

2.2.1.4. Las emisiones del siglo IV d. C.

Para este periodo recogemos 5 monedas fechadas entre el 341 y el 392 d. C. y, por tanto, repartidas entre dos dinastías, la constantiniana y la valentiniana.

Las emisiones efectuadas durante la Tetrarquía no están representadas en este lote. Las referidas series, acuñadas fuera de la Península Ibérica, rara vez cruzaron los Pirineos por vía terrestre[29], ya que la masa de *antoninianii* de mala calidad de los emperadores galos, así como de Galieno y de Claudio II, frenó la circulación de los *nummi* de buena calidad de la Tetrarquía. La interrupción de la puesta en circulación de aquellas monedas dio lugar a un importante proceso de atesoramiento que provocó un aumento de la inflación monetaria. Por lo tanto, no es sorprendente no encontrar ningún ejemplo en esta muestra.

En cuanto a la dinastía constantiniana, generalmente la más representada en los yacimientos ocupados durante varios lustros, aquí es casi inexistente. Con sus 2 ejemplares, es cuantitativamente el periodo menos representado de este conjunto. En principio, a lo largo de este tiempo, se pueden distinguir importantes momentos de producción de numerario. No obstante, en el conjunto objeto de estudio sólo se encuentran representados dos de ellos: los años comprendidos entre el 341-348 d.C., que corresponden a la introducción del reverso *victoriae dd avgg q nn* y la etapa incluida entre los años 348 a 358 d.C., que es cuando los bronces con el tipo *fel temp reparatio* experimentan un importante desarrollo. Cabe destacar que el reverso de la moneda en el que figura el tipo *fel temp reparatio* presenta un desgaste importante (cf. nº 46), lo cual indica el uso continuado de la pieza en cuestión. Además, este fenómeno puede confirmarse en parte por la presencia de dicha imitación, efecto de una crisis de abastecimiento tras la reducción de la acuñación por parte del taller de Tréveris a partir del año 353 d. C., la desorganización administrativa de la época y los problemas de distribución y suministro de dinero a determinadas regiones del Imperio.

Finalmente, la dinastía valentiniana está representada con tres bronces, dos de ellos de la serie *secvritas reipvblicae,* y uno posterior con la efigie de Valentiniano II en el anverso y el tipo *victoria avggg* en el reverso. Estas monedas son, en general, mucho menos frecuente que las del periodo constantiniano, pero si se analiza su grado de desgaste, muestran una continuidad de la ocupación del lugar hasta, al menos, principios del siglo V d. C.

2.2.2. Monedas modernas

La moneda más reciente de esta muestra es un doble sol constitucional de Luis XVI. La moneda sólo conserva ¾ partes de su dimensión original y representa probablemente el testimonio de la frecuentación del lugar por parte del ejército francés hacia finales del siglo XVIII-principios del XIX[30].

28 Podemos mencionar por ejemplo el caso de Solacueva (cf. Barandiaran 1964, nº 34, p. 81; Cepeda Ocampo 1990, nº 326, p. 63), de Pamplona (cf. Campo, estudio en proceso), etc.

29 Sin embargo, cabe destacar que aquellas monedas eran más fáciles de transportar por barco, como es el caso del importante tesoro de Tomares descubierto en 2016.

30 El 21 de junio de 1813 tuvo lugar la famosa batalla de Vitoria en la que se enfrentaron las tropas imperiales francesas y el ejército comandado por el Duque de Wellington. Uno de los escenarios de aquella batalla fue el cercano puente de Trespuentes.

CC BY NC ND

3. Consideraciones cronoestratigráficas

Las monedas se consideran a menudo un fósil director de primer nivel para la datación de una unidad estratigráfica o de un yacimiento. Dicho criterio puede ser científicamente peligroso si se basa únicamente en la fecha de emisión. Esto se debe a que las interpretaciones que se desprenden de la datación de las UUEE y de las diferentes actividades que se han desarrollado en el yacimiento pueden estar completamente distorsionadas.

Como señaló Pierre-Henri Mitard en la década de 1960 (Mitard 1963, 233-234), lo importante para estudiar las fases de ocupación de un yacimiento no es fijarse en la datación de la emisión de la moneda sino en la datación de su pérdida o abandono en el yacimiento. Para acercarse a esta datación, el análisis de la estratigrafía, el estudio secuencial del material arqueológico asociado y el examen del desgaste de la moneda parecen, pues, primordiales.

Tras la publicación de P.-H. Mitard y a falta de criterios suficientemente fiables, el último de los puntos mencionado con anterioridad tardó en desarrollarse. No fue hasta 1983 cuando Henri Pottier publicó una relación matemática entre el desgaste de la moneda y un factor temporal en su libro titulado «Analyse d'un trésor de monnaies en bronze enfoui au VI[e] siècle en Syrie byzantine. Contribution à la méthodologie numismatique» (Pottier 1983). Basándose en un depósito con *folles* datados entre Anastasio y Mauricio Tiberio (498-595/6 d. C.), pudo establecer una curva de crecimiento de la pérdida de peso de este lote en función del tiempo. Esta curva no es lineal ni continua, sino gaussiana, y se basa en que el tiempo medio de circulación de una moneda es de unos 25 años (cf. fig.11).

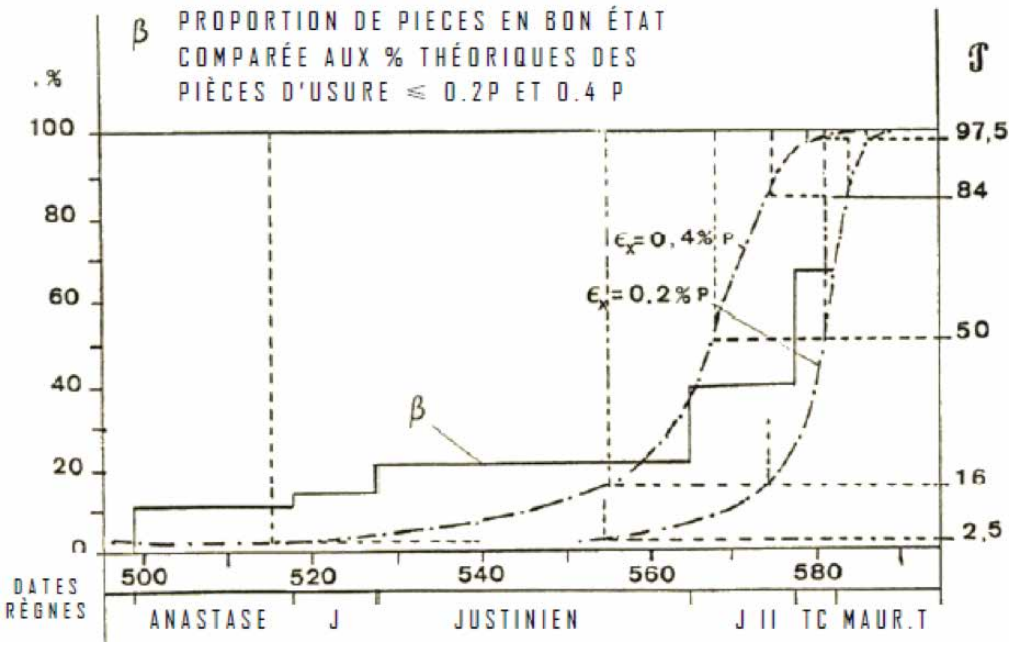


Fig. 11. Evolución del desgaste de las monedas bizantinas entre el 500 y el 620 d. C. (según Pottier 1983, 81).

Por ello, un grupo de numismáticos suizos del ITMS puso en práctica en 1995 la atribución de una escala de valor basada en 6 grados de desgaste (Frey-Kupper, Dubuis & Brem 1995). Sin embargo, dicha evaluación, con criterios demasiado generales, no ha sido empleada en otros trabajos.

Desde entonces, al menos dos numismáticos han desarrollado algunos aspectos relacionados con esta cuestión. Mediante el análisis de los grados de desgaste, Fabien Pilon pudo determinar una «date estimée de perte» (*DEP*) (Pilon 2011). En cambio, Jean-Marc Doyen, que emplea un sistema

basado en 11 grados de desgaste asociados a una tabla en la que destaca una relación aproximada entre el desgaste y el tiempo de circulación (Doyen 2007, 27-28; Doyen 2019, 28), habla de una «date minimale de perte» (*DMP*). La *DEP* asigna una fecha concreta, pero esta puede tener varias limitaciones[31], a diferencia del *DMP* que especifica un nuevo *terminus post quem* (*TPQ)*.

Estos dos investigadores coinciden en que la fecha de pérdida o abandono puede calcularse en función del grado de desgaste. Sin embargo, uno de ellos propone su método basado en un único tesoro mientras que el otro se apoyó en varios tesoros monetarios bien fechados (cf. fig. 12 en la que J.-M. Doyen muestra un diagrama similar a la forma de la curva de H. Pottier).

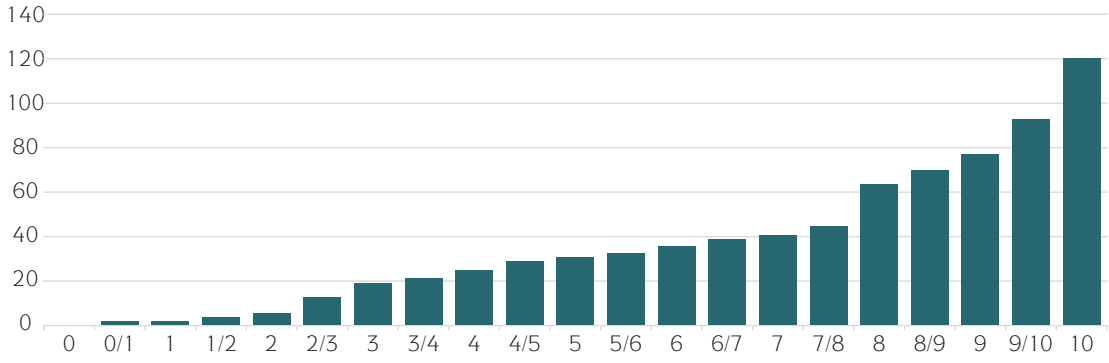


Fig. 12. Evolución de los índices de desgaste (abscisa) en función del tiempo (ordenada) (según Doyen, 2019, 29).

Sin embargo, F. Pilon considera que este método no puede aplicarse a las monedas del periodo tardío ya que la cantidad de sesgos es demasiado elevada. En cuanto a J.-M. Doyen, indica que no es posible utilizar la misma calibración para los bronces de este período, pero propone dividir entre dos los tiempos mínimos de circulación de las monedas del período tardío para un grado de desgaste similar.

A la espera de que se desarrolle una metodología bien fundamentada, aplicaremos tres métodos que nos parecen pertinentes y que ya han sido empleados por L. Trommenschlager (Trommenschlager, Brkojewitsch, Legagneux & Marquié 2015-2016, 95-110):

1.- Añadir un cuarto de siglo (circulación media aproximada de una moneda) a la fecha más temprana de emisión de las monedas para facilitar la comparación con el estudio de la cerámica.

2.- Atribuir un grado de desgaste y la relación del tiempo mínimo de circulación a la fecha de emisión de la moneda[32].

3.- Asignar un grado de desgaste y añadir la relación del tiempo mínimo de circulación dividido entre dos (si la fecha de emisión es posterior al 330 d. C.) a la fecha de emisión de la moneda.

Abreviatura de las tablas:

FASE = Fase de la secuencia estratigráfica.

Nº = Número de la moneda en el catálogo.

G. D. = Grado de Desgaste de la moneda.

MAT. AS. = MATerial ASociado.

UE = Unidad Estratigráfica.

F. EM. = Fecha de EMisión de la moneda

F.A.P.Q. = Fecha Aproximada *Post Quem*.

31 Podemos señalar, entre otras cosas, la tafonomía, la restauración, la aleación, el desgaste de las esquinas, etc.

32 La relación del tiempo mínimo de circulación de una moneda en función de su grado de desgaste se establece considerando la tabla publicada en el artículo de J.-M. Doyen (2019, 28).

3.1. UE de remoción agrícola, rellenos superficiales[33] (fig. 13)

UE	Nº	F. EM.	G. D.	F. A. P. Q.	
22001	1	10 a. C.-7 a. C.	10	1	15 d. C.
				2	> 90 d. C.
				3	> 90 d. C.
	2	14-37 d. C.	10	1	39 d. C.
				2	> 114 d. C.
				3	> 114 d. C.
	6	14-37 d. C.	10	1	39 d. C.
				2	> 114 d. C.
				3	> 114 d. C.
	8	27 a. C.-37 d. C.	10	1	2 d. C.
				2	> 73 d. C.
				3	> 73 d. C.
	11	41-42 d. C.	10	1	66 d. C.
				2	> 141 d. C.
				3	> 141 d. C.
	13	41-43 d. C.	10	1	66 d. C.
				2	> 141 d. C.
				3	> 141 d. C.
	19	66-67 d. C.	6-7	1	91 d. C.
				2	104 d. C.
				3	104 d. C.
	23	95-96 d. C.	9-10	1	120 d. C.
				2	187 d. C.
				3	187 d. C.
	28	98-138 d. C. (?)	10	1	123 d. C.
				2	> 198 d. C.
				3	> 198 d. C.
	30	145-176 d. C.	10	1	170 d. C.
				2	> 245 d. C.
				3	> 245 d. C.
	31	161-176 d. C.	10	1	186 d. C.
				2	> 261 d. C.
				3	> 261 d. C.
	32	192 d. C.	2-3	1	217 d. C.
				2	204 d. C.
				3	204 d. C.
	34	27 a. C. – s. II d. C.	10	1	2 a. C.
				2	> 73 d. C.
				3	> 73 d. C.
	37	27 a. C. – s. II d. C.	10 (?)	1	2 a. C.
				2	> 73 d. C.
				3	> 73 d. C.

33 La información cronoestratigráfica y del material cerámico se puede consultar en los capítulos correspondientes de la memoria. Dicho esto, queremos dar las gracias a David Martínez Izquierdo por haber revisado y mejorado esta parte del texto.

UE	Nº	F. EM.	G. D.	F. A. P. Q.	
22001	42	267-268 d. C.	5-6	1	292 d. C.
				2	299 d. C.
				3	299 d. C.
	44	post. 273 d. C.	2-3	1	> 298 d. C.
				2	> 285 d. C.
				3	> 285 d. C.
	50	1792	5-6	1	1817 d. C.
				2	1824 d. C.
				3	1824 d. C.
	51	IND	-	-	

Fig. 13. Tabla de evaluación del grado de desgaste y del tiempo de circulación de las monedas en la UE de remoción agrícola.

La UE 22001 es un estrato superficial en el que se recogieron los 18 elementos monetarios que se muestran aquí. Si analizamos su grado de desgaste (fig. 14), vemos que 12 de ellos llevan mucho tiempo en circulación (grado de desgaste 9/10 y 10).

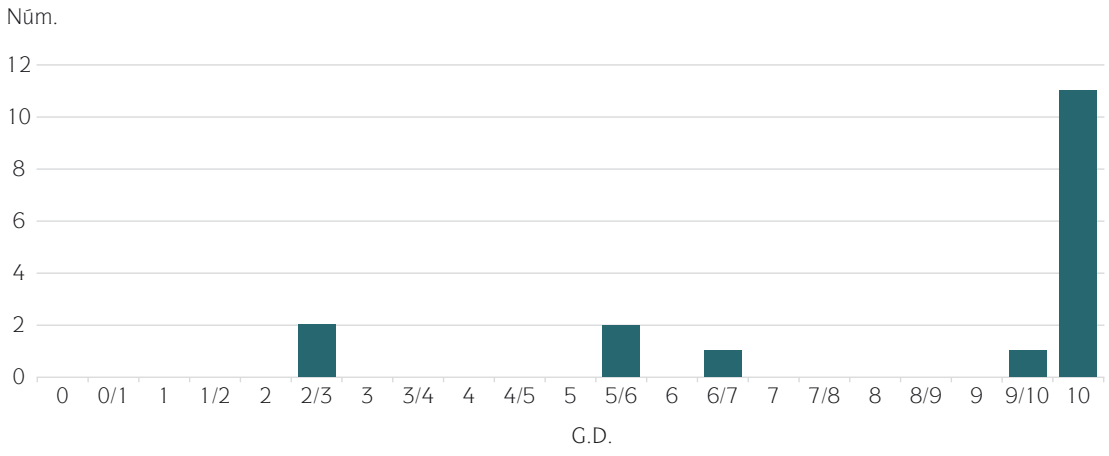


Fig. 14. Clasificación del grado de desgaste de las monedas pertenecientes a la UE 22001.

Dejando de lado un objeto monetiforme, las otras cinco monedas, con un grado de desgaste de 2/3 (2 ejemplares), 5/6 (2 ejemplares), y 6/7 (1 ejemplar), son o bien las piezas más recientes (cf. nº 32, 42, 44 y 50), o bien una moneda con una constitución metálica diferente (cf. nº 19). Esto último demuestra que los *aurei*, debido a su constitución metálica, circulan mucho menos tiempo que los bronces o las monedas de plata, que constituyen submúltiplos. En cuanto al cese de la circulación de todas estas piezas, se observan pérdidas o abandonos que se extienden probablemente desde finales del siglo I d. C. hasta finales del siglo III d. C. para el periodo antiguo, y una pérdida en el primer cuarto del siglo XIX.

3.2. I *Macellum* (Plano 1) (fig. 15)

Fig. 15. Plano del I *Macellum* (Plano 1).

Aquí se tratan dos zonas, el relleno de la zanja de cimentación (UE 24156) del muro 24155 y el basurero (UE 23573) situado al sur del *macellum*.

3.2.1. Zanja de cimentación del muro norte del recinto B (fig. 16)

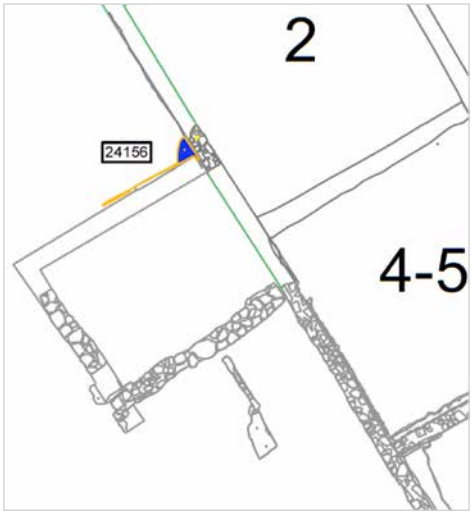


Fig. 16. Plano de la zanja de cimentación del muro norte del recinto B.

FASE	UE	Nº	F. EM.	G. D.	F. A. P. Q.		MAT. AS.
REFORMAS DEL I MACELLUM	24156	4	14-37 d. C.	5-6	1	39 d. C.	- Poco material cerámico, todo ello de la Segunda Edad del Hierro.
					2	46 d. C.	
					3	46 d. C.	

Fig. 17. Tabla de evaluación del grado de desgaste y del tiempo de circulación de la moneda en la zanja de cimentación del muro norte del recinto B.

La UE 24156 se atribuye al relleno de la zanja de cimentación del muro norte del recinto B (UE 24155) excavado en la campaña del año 2017 (cf. capítulo dedicado a dicha intervención). La estratigrafía muestra que se trata de una actividad asociada a la reforma del primer *macellum*. El escaso material cerámico fechado en la Segunda Edad del Hierro no nos da ninguna información precisa sobre esta reforma. El único elemento datable es la moneda nº 4, que, tomada aisladamente, debe ser empleada con precaución. Según las tres metodologías de atribución del *TPQ*, obtenemos una datación entre el 39 y el 46 d. C.; sin embargo, dicha datación puede llevarse hasta el 69 d. C., lo que nos permite fechar el *TPQ* de esta UE entre el 39 y el 69 d. C.

3.2.2. Basurero (UE 23573) (fig. 18)

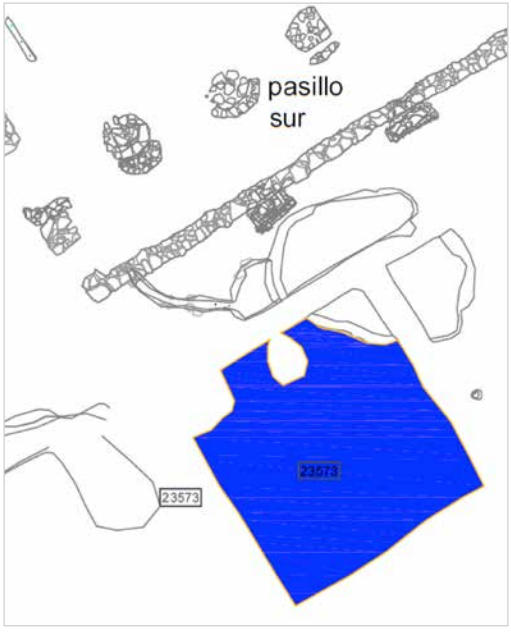


Fig. 18. Plano del basurero (UE 23573).

FASE	UE	Nº	F. EM.	G. D.	F. A. P. Q.		MAT. AS.
REFORMAS DEL I MACELLUM	23573	3	14-37 d. C.	7-8	1	39 d. C.	- 799 fragmentos cerámicas de la Segunda Edad del Hierro (121 NMI, lo que equivale el 15,16% del total): - 658 de cerámica a mano (90 NMI). - 108 fragmentos de cerámica a torno (12 NMI). - 33 fragmentos de cerámica a torno pintada (19 NMI). - 3489 fragmentos de cerámica romana (677 NMI, lo que supone el 84,84 % del conjunto estudiado): - 43 fragmentos de TSG (incluyendo 1 de TSG 29) (11 NMI). - 1462 fragmentos de TSH (410 ejemplares, lo que supone el 60,38% del total de la cerámica romana). - 19 fragmentos de TS Avellana/Brillante (4 NMI). - 28 fragmentos de paredes finas (17 NMI). - 140 fragmentos de cerámica engobada (31 NMI). - 28 fragmentos de lucernas (20 NMI). - 128 fragmentos de cerámica de engobe interno rojo pompeyano (de los cuales 54 son auténticos) (36 NMI). - 7 fragmentos de cerámica pintada (5 NMI). - 771 fragmentos de cerámica de mesa (23 NMI). - 612 fragmentos de cerámica de cocina (109 NMI). - 32 fragmentos de cerámica itálica de cocina (9 NMI). - 218 fragmentos de cerámica de almacén/transporte (4 NMI). - 1 fragmento de cerámica indeterminada.
					2	58 d. C.	
					3	58 d. C.	
		15	41-43 d. C.	9	1	66 d. C.	
					2	117 d. C.	
					3	117 d. C.	

Fig. 19. Tabla de evaluación del grado de desgaste y del tiempo de circulación de las monedas del basurero (UE 23573).

La UE 23573 se atribuye a un basurero que se vincula estratigráficamente con la reforma del primer *macellum*. Aunque aparece un fragmento de TSG 29 fechado entre el 10 y el 40 d. C., el abundante y homogéneo material cerámico recuperado en esta UE nos ofrece una datación de mediados del 70 d. C. Desde el punto de vista numismático, la presencia de dos monedas en este estrato parece estar en relación con la datación dada por la cerámica. De hecho, debido al alto grado de desgaste de la moneda más reciente (nº 15), podemos dar un *TPQ* entre el 66 y el 117 d. C.

3.3. II *Macellum*[34] y la vía (Plano 2) (fig. 20)

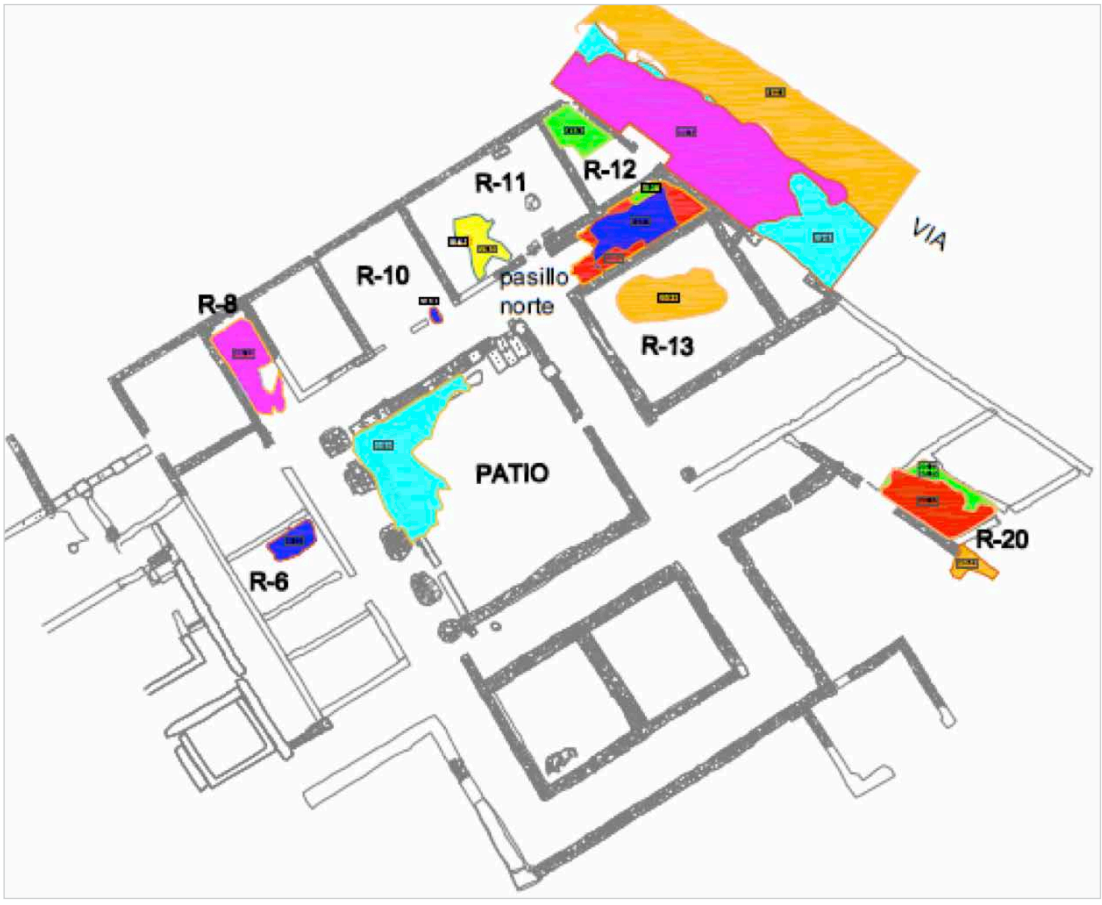


Fig. 20. Plano del II *Macellum* y de la vía (Plano 2).

En este espacio vamos a tratar 9 zonas localizadas en el *macellum* y la vía: la vía; las estancias R-6, R-8, R-10, R-11, R-13 y R-20; el espacio del pasillo norte situado entre la R-12 y la R-13; así como la zona del patio.

34 En el siguiente apartado no sólo se estudian las UUEE relacionadas con el II *Macellum,* sino que también se analizan todas las unidades en las que aparecen numismas desde que el edificio pierde su funcionalidad original hasta que es abandonado definitivamente el solar.

3.3.1. Zona de la vía (fig. 21)

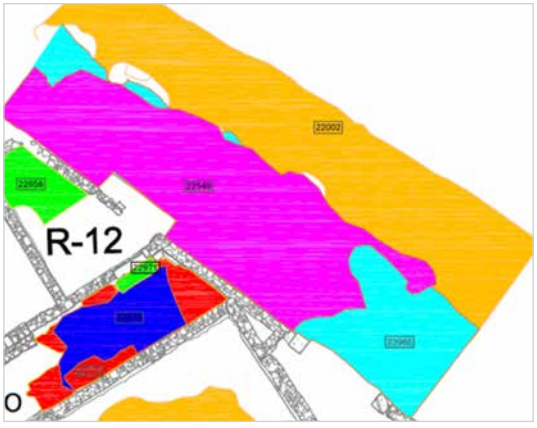


Fig. 21. Plano de la zona de la vía.

La zona de estudio de la vía está compuesta por tres UUEE: 22002, 23966 y 22549.

UE	Nº	F. EM.	G. D.	F. A. P. Q.		MAT. AS.
22002	40	69 d. C. – s. II d. C.	10	1	94 d. C.	- Material cerámico altoimperial. - Material cerámico tardío.
				2	> 169 d. C.	
				3	> 169 d. C.	

Fig. 22. Tabla de evaluación del grado de desgaste y del tiempo de circulación de la moneda en la zona de la vía (1).

La UE 22002 corresponde a un antiguo sustrato agrícola fechado en época moderna/contemporánea. Dado el grado de alteración del mismo no es posible datarlo con mayor precisión. Así, en este estrato se han localizado producciones cerámicas tanto de la Antigüedad temprana como de la tardía. Compuesto por un único ejemplar, el material monetario nos informa de la pérdida o el abandono de esa moneda durante el siglo II d. C., a juzgar por su marcado grado de desgaste.

FASE	UE	Nº	F. EM.	G. D.	F. A. P. Q.		MAT. AS.
COLAPSO DEL EDIFICIO	23966	27	137-138 d. C.	10	1	162 d. C.	- 50% de material altoimperial.
					2	> 237 d. C.	
					3	> 237 d. C.	
SAQUEO POST COLAPSO	22549	9	41-42 d. C.	10	1	66 d. C.	- Presencia de material cerámico altoimperial (60% del material cerámico).
					2	> 141 d. C.	
					3	> 141 d. C.	
		45	341-347 d. C.	4-5	1	366 d. C.	
					2	369 d. C.	
					3	355 d. C.	

Fig. 23. Tabla de evaluación del grado de desgaste y del tiempo de circulación de las monedas en la zona de la vía (2).

La UE 23966 es un relleno situado en la zona de la vía el cual se corresponde a la UE 22222 del interior del *macellum*, que en la vía se concreta en el colapso de los pórticos. El material cerámico

altoimperial presente, representa el 50% del total del estrato. Constituido por una única moneda muy desgastada, el material monetario nos da un *TPQ* de su pérdida o abandono entre el 162 y con posterioridad al 237 d. C. Dichas fechas son algo anteriores a las ofrecidas por el análisis estratigráfico, ya que la UE 23966 es similar a la UE 22222, unidad encuadrada dentro de la fase de colapso del edificio, que está fechada entre finales del segundo tercio/principios del último tercio del siglo IV d. C., es decir, entre el 360 y el 370 d. C.

La UE 22549 es posterior a la fase de colapso del edificio y se vincula con un momento de expolio de materiales constructivos, que ofrece cronologías similares a la UE 23966, ya que proceden de la remoción del colapso. Esto nos permite comprender la abundancia de cerámica romana altoimperial presente en este estrato (60%). A pesar de que dicha UE está bastante alterada se encontraron dos monedas, un *as* del siglo I d. C. y un *nummus* del siglo IV d. C. Sin embargo, el desgaste del *nummus* permite fijar un *TPQ* entre el 355 y el 369 d. C. Esta datación es más precisa que la deducida del análisis estratigráfico. De hecho, la UE 22549 estaría encuadrada en la fase de saqueos del edificio tras su colapso, que en el *macellum* son posteriores a una reutilización de los espacios con estructuras lígneas[35]. Dado que en la vía no se ha detectado esa reutilización, el análisis estratigráfico da un amplio *TPQ* que se desarrolla a lo largo de la segunda mitad del siglo IV d. C., que puede afinarse mediante el análisis numismático.

3.3.2. R-6 (fig. 24)

Fig. 24. Plano de la R-6.

FASE	UE	Nº	F. EM.	G. D.	F. A. P. Q.		MAT. AS.
ROBO TRAS COLAPSO DEL EDIFICIO	22380	22	95-96 d. C.	8-9	1	120 d. C.	- No hay sigillata.
					2	165 d. C.	
					3	165 d. C.	

Fig. 25. Tabla de evaluación del grado de desgaste y del tiempo de circulación de las monedas en la R-6.

35 En la fase 8, acciones tras el colapso del edificio, lo primero que se detectó es la remoción del derrumbe en algunas zonas -8.1-, concretamente en la vía y en el R-13, posteriormente se desarrollaría el hábitat de estructuras lígneas -8.2- y para finalizar vendría la fase de saqueo propiamente dicha -8.3- que es la más duradera pudiendo coincidir con la anterior.

La UE 22380 se identifica con el relleno de colmatación de un corte de funcionalidad desconocida practicado dentro de las acciones documentadas tras el colapso del edificio (fase 8.3 de la secuencia ocupacional del *macellum*). No se recuperó ninguna *sigillata* y sólo se encontró una moneda que daba un *TPQ* entre el 120 y el 165 d. C. Aunque un único ejemplar no es suficientemente significativo, se observa que este *TPQ* no se corresponde con el dado por el análisis estratigráfico (posterior a la segunda mitad del siglo IV d. C.).

3.3.3. R-8 (fig. 26)

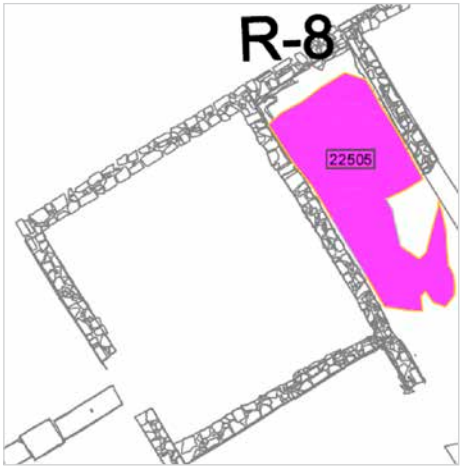


Fig. 26. Plano de la R-8.

FASE	UE	Nº	F. EM.	G. D.	F. A. P. Q.		MAT. AS.
CAMBIO DE FUNCIONALIDAD DEL EDIFICIO	22505	14	41-43 d. C.	10	1	66 d. C.	- 127 fragmentos cerámicos (41 NMI): - 57 fragmentos de cerámica de la Segunda Edad del Hierro (12 NMI, lo que supone el 29,26% del total): - 34 fragmentos de cerámica a mano (9 NMI). - 23 fragmentos a cerámica a torno (3 NMI). - 70 fragmentos de cerámica romana (29 NMI lo que supone el 70,74% del total): - 24 fragmentos de TSH (12 NMI, 41,37% del total). - 8 fragmentos de TSHT (3 NMI, 10,34%). - 2 fragmentos de cerámica de engobe interno rojo pompeyano (2 NMI). - 3 fragmentos de cerámica de mesa (2 NMI). - 33 fragmentos de cerámica de cocina (10 NMI, , lo que equivale al 34,48%).
					2	> 141 d. C.	
					3	> 141 d. C.	

Fig. 27. Tabla de evaluación del grado de desgaste y del tiempo de circulación de la moneda en la R-8.

La UE 22505 se atribuye a una nivelación destinada a acondicionar un nuevo suelo en la sala R-8. El grado de desgaste de la única moneda encontrada en este estrato es muy elevado, por lo que es imposible determinar el *TPQ* de dicho estrato a partir del único ejemplar recuperado. Sin embargo, al menos podemos situar este *TPQ* después del 66 d. C. Con una proporción del 41,37% de TSH y del 10,34% de TSHT, la cerámica altoimperial está bien representada aunque observamos el uso progresivo de TSHT. Combinados con el análisis estratigráfico, estos datos permiten datar esta UE en torno a la primera mitad o segundo tercio del siglo III d. C.

3.3.4. R-10 (fig. 28)

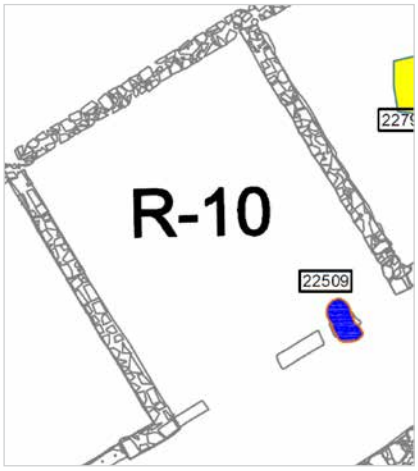


Fig. 28. Plano de la R-10.

FASE	UE	Nº	F. EM.	G. D.	F. A. P. Q.		MAT. AS.
ABANDONO EDIFICIO ANTES DEL COLAPSO	22509	5	14-37 d. C.	5	1	39 d. C.	- 19 fragmentos de cerámicas romanas (5 NMI): - 3 fragmentos son de TSHT (2 NMI, 40% del total). - 1 fragmento de cerámica de cocina. - 15 fragmentos de cerámica de almacén/transporte (2 NMI, lo que equivale al 40% del total).
					2	44-67 d. C.	
					3	44-67 d. C.	

Fig. 29. Tabla de evaluación del grado de desgaste y del tiempo de circulación de la moneda en la R-10.

La UE 22509 se encuentra en el umbral de la sala R-10 y corresponde a la fase de abandono antes del colapso del edificio. Aunque no se documenta TSH, este nivel de abandono intacto tiene un 40% de TSHT. En cuanto al as provincial hallado, estimamos que, basándonos en su moderado grado de desgaste, puede haber circulado durante unos treinta años. Por supuesto, este ejemplar no pudo haber circulado de forma continua durante varios siglos desde su puesta en circulación hasta su pérdida o abandono en este estrado, ya que su desgaste no es total. Dicho hecho se explica por la desmonetización que sufrió esta pieza. Al examinar la moneda, comprobamos que había sido perforada. La referida práctica es bastante habitual en las monedas con un reverso asociado a una alegoría animal. Por lo tanto, este ejemplar podría haber sido utilizado como colgante hasta el tercer cuarto del siglo IV d. C., fecha establecida por el análisis estratigráfico.

BY NC ND

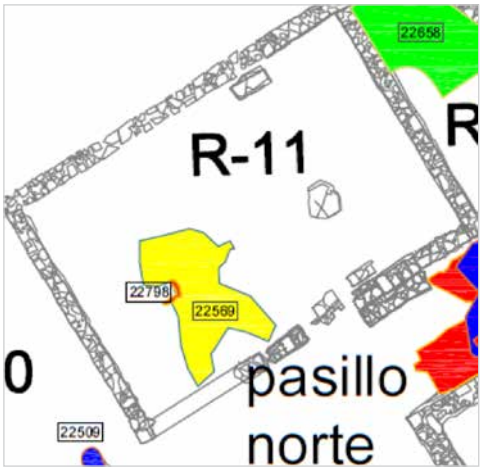


Fig. 30. Plano de la R-11.

FASE	UE	Nº	F. EM.	G. D.	F. A. P. Q.		MAT. AS.
CAMBIO DE FUNCIONALIDAD DEL EDIFICIO	22798	7	14- 37 d. C.	10	1	39 d. C.	- 1 fragmento de galbo de una vasija de TSHT. - 1 fragmento de base plana y arranque de cuerpo de un plato/fuente de cerámica de engobe rojo pompeyano. - 1 fragmento de fauna.
					2	> 114 d. C.	
					3	> 114 d. C.	
CAMBIO DE FUNCIONALIDAD DEL EDIFICIO	22569	39	27 a. C. – s. II d. C.	10	1	2 a. C.	- 105 fragmentos de cerámica romana (36 NMI): - 17 fragmentos de TSH (5 NMI, 13,88% del total). - 40 fragmentos de TSHT (7 NMI, 19,44% del total). - 1 fragmento de cerámica engobada. - 1 fragmento de lucerna. - 1 fragmento de cerámica de engobe interno rojo pompeyano. - 6 fragmento de cerámica de mesa (4 NMI). - 39 fragmentos de cerámica de cocina (17 NMI, 47,22 % del total).
					2	> 73-300 d. C.	
					3	> 73-300 d. C.	

Fig. 31. Tabla de evaluación del grado de desgaste y del tiempo de circulación de las monedas en la R-11.

La UE 22798 es identificada con un relleno constructivo situado en la sala R-11 que colmataba un corte rectangular en el que se introdujo un bloque pétreo. Apenas se localizaron 4 piezas arqueológicas: 1 fragmento de galbo de una vasija de TSHT, 1 fragmento de base plana y arranque de cuerpo de un plato/fuente de cerámica de engobe rojo pompeyano, 1 moneda y 1 fragmento de fauna. Este material cerámico, al igual que la moneda recuperada, forma parte de un relleno que nos da un *TPQ* comprendido entre el 39 y el 114 d. C. Al tratarse de un estrato de colmatación, es normal que esa datación no se corresponda con la fechación de la unidad estratigráfica, datada a principios del tercer cuarto del siglo IV d. C.

La UE 22569 se atribuye a un suelo documentado en la estancia R-11. A diferencia del estrato descrito con anterioridad, esta UE contiene material cerámico del Alto Imperio y de la Antigüedad tardía, pero también una moneda inutilizable a causa del alto grado de desgaste y de corrosión que presenta. No obstante, dicho estrato ha sido fechado a principios del tercer cuarto del siglo IV d. C.

3.3.5. Espacio del pasillo norte situado entre los recintos R-12 y R-13 (fig. 32)

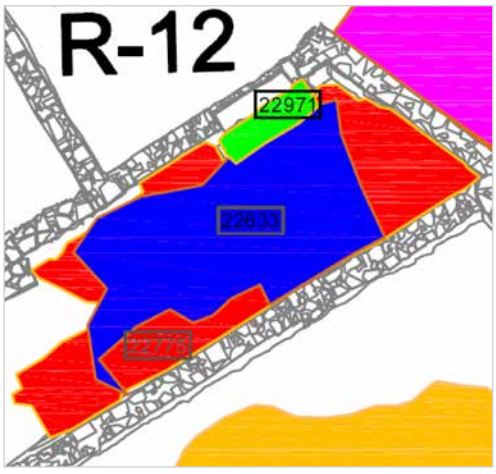


Fig. 32. Plano del espacio del pasillo norte situado entre los recintos R-12 y R-13.

FASE	UE	Nº	F. EM.	G. D.	F. A. P. Q.		MAT. AS.
CONSTRUCCIÓN II MACELLUM	22775	36	27 a. C. – s. II d. C.	10	1	2 a. C.	- El material cerámico está fechado a finales del siglo I d. C. - principios del siglo II d. C.
					2	> 73 d. C.	
					3	> 73 d. C.	
REFORMAS DEL II MACELLUM	22971	38	27 a. C. – s. II d. C.	10	1	2 a. C.	- El material cerámico no es específico.
					2	> 73 d. C.	
					3	> 73 d. C.	

BY NC ND

FASE	UE	Nº	F. EM.	G. D.	F. A. P. Q.		MAT. AS.
CAMBIO DE FUNCIONALIDAD DEL EDIFICIO	22633	25	117-138 d. C.	10	1	142 d. C.	- 627 fragmentos cerámicos (157 NMI) - 3 fragmentos de cerámica de la Segunda Edad del Hierro (cerámica a mano: 3 NMI, 1,81% del total). - 624 fragmentos de cerámica romana (163 NMI lo que supone el 98,19% del total) que se han clasificado - 4 fragmentos de TSG (3 NMI). - 274 fragmentos de TSH (36 NMI, 22,08%). - 120 fragmentos de TSHT (52 NMI, 31,90% del total). - 8 fragmentos de TS avellana (2 NMI). - 1 fragmento de paredes finas (1 NMI). - 49 fragmentos de cerámica engobada (16 NMI). - 6 fragmentos de lucernas (4 NMI). - 9 fragmentos de cerámica de engobe interno rojo pompeyano (4 NMI). - 41 fragmentos de cerámica de mesa (11 NMI). - 88 fragmentos de cerámica de cocina (26 NMI). - 24 fragmentos de cerámica de almacén/transporte (8 NMI).
					2	> 217 d. C.	
					3	> 217 d. C.	

Fig. 33. Tabla de evaluación del grado de desgaste y del tiempo de circulación de las monedas en el espacio del pasillo norte situado entre los recintos R-12 y R-13.

La UE 22775 corresponde a un relleno de nivelación relacionado con la preparación de un suelo y adscrito a la construcción del II *macellum*. El material cerámico nos da una cronología que podemos fijar entre finales del siglo I d. C. y principios del siglo II d. C. Dicha datación está confirmada con la única moneda encontrada en este estrato, fechada en una amplia horquilla cronológica del *TPQ* comprendida entre el 2 a. C. y posterior al 73 d. C.

La UE 22971 es el relleno constructivo del umbral de acceso ubicado frente a la entrada a la sala R-12, dicha UE se vincula con una de las reformas llevadas a cabo en el II *macellum*. Por una parte, el material numismático no es relevante; por otra, el lote cerámico es ligeramente más reciente que en la UE 22775. El *TPQ* resultante del análisis estratigráfico da el siglo II d. C.

La UE 22633 se pone en relación con la preparación de un nuevo suelo en el extremo este del pasillo norte del edificio. Aunque la presencia de cerámica de la Segunda Edad del Hierro es anecdótica, las producciones cerámicas de época romana están bien representadas, especialmente las formas tardías. Por otra parte, el único espécimen recogido en este relleno proporciona un *TPQ* situado entre e1 142 y con posterioridad al 217 d. C. En lo que se refiere a la datación del depósito, habría que llevarla a mediados de la cuarta centuria a la vista de las informaciones estratigráficas y del material arqueológico.

3.3.6. R-13 (fig. 34)

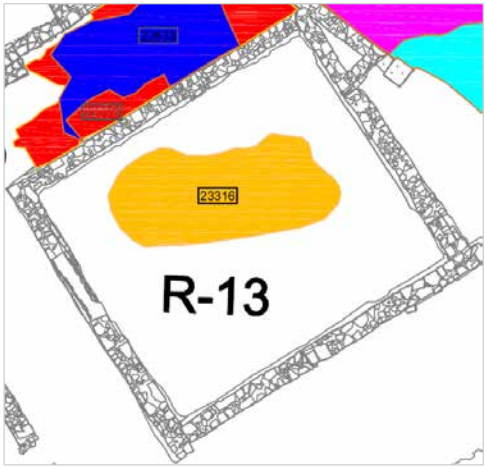


Fig. 34. Plano de la R-13.

FASE	UE	Nº	F. EM.	G. D.	F. A. P. Q.		MAT. AS.
REFORMAS DEL II MACELLUM	23316	21	82 d. C.	7-8	1	107 d. C.	- 147 fragmentos cerámicos (31 NMI): - 102 fragmentos de cerámica de la Segunda Edad del Hierro (14 NMI, 45,16% del total): - 86 fragmentos de cerámica a mano (9 NMI). - 16 fragmentos de cerámica a torno (5 NMI). - 45 fragmentos de cerámica romana (17 NMI): - 17 fragmentos de TSH (4 NMI, 23,52%). - 17 fragmentos de cerámica engobada (5 NMI, 29,41%). - 1 fragmento de cerámica de engobe interno rojo pompeyano. - 6 fragmentos de cerámica de mesa (4 NMI, 23,52% del total). - 3 fragmentos de cerámica de cocina (2 NMI). - 1 fragmento de cerámica de almacén/transporte.
					2	126 d. C.	
					3	126 d. C.	

Fig. 35. Tabla de evaluación del grado de desgaste y del tiempo de circulación de la moneda en la R-13.

Situada en el centro de la R-13, la UE 23316 se interpreta como un relleno de reparación/nivelación vinculado con una de las diversas reformas que se efectúan en algunas zonas del edificio. Los datos ceramológicos confirman el uso de este espacio durante el periodo altoimperial. Dicha impresión puede ser confirmada gracias al único individuo monetario encontrado. La pérdida o el abandono de este ejemplar se estima entre el 107 y el 126 d. C. y se corrobora también mediante el análisis estratigráfico de la UE que la sitúa más ampliamente en la 1ª mitad del siglo II d. C.

BY NC ND

3.3.7. El patio (fig. 36)

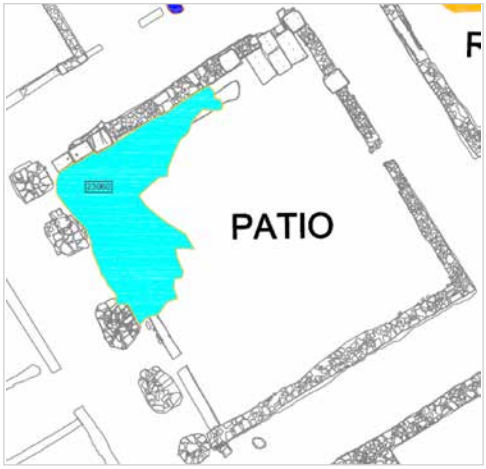


Fig. 36. Plano del patio.

FASE	UE	Nº	F. EM.	G. D.	F. A. P. Q.		MAT. AS.
CAMBIO DE FUNCIONALIDAD DEL EDIFICIO	23060	12	41-42 d. C.	4-5	1	66 d. C.	- 853 fragmentos cerámicos (163 NMI): - 9 fragmentos de cerámica de la Segunda Edad del Hierro (5 NMI, 3,06%): - 6 fragmentos de cerámica a mano (3 NMI). - 3 fragmentos a la cerámica a torno (2 NMI). - 844 fragmentos de cerámica romana (158 NMI, 96,94% del total): - 4 fragmentos de TSG (4 NMI). - 329 fragmentos de TSH (60 NMI, 37,97% del total). - 137 fragmentos de TSHT (30 NMI). - 1 fragmentos de TS avellana (1 NMI). - 1 fragmento de paredes finas (1 NMI).
					2	69-70 d. C.	
					3	69-70 d. C.	
		20	73 d. C.	1	1	98 d. C.	- 23 fragmentos de cerámica engobada (10 NMI). - 3 fragmentos de lucernas (3 NMI). - 7 fragmentos de cerámica de engobe interno rojo pompeyano (3 NMI). - 56 fragmentos de cerámica de mesa (13 NMI). - 272 fragmentos de cerámica de cocina (27 NMI lo que supone el 17,08%). - 3 fragmentos de cerámica itálica de cocina (1 NMI). - 1 fragmento de mortero (1 NMI) - 7 fragmentos de cerámica de almacén/ transporte (4 NMI).
					2	74-75 d. C.	
					3	74-75 d. C.	

Fig. 37. Tabla de evaluación del grado de desgaste y del tiempo de circulación de las monedas en el patio.

La UE 23060 se encuentra en la esquina noroeste del patio del macellum. Dicho relleno de nivelación ha de relacionarse con una de las obras que se realiza en el patio. Excluyendo el material cerámico de la Segunda Edad del Hierro, que representa el 3,06% del NMI, el porcentaje de cerámica de época altoimperiales ligeramente superior al de la Antigüedad Tardía (entorno al 20%). Aunque sólo se hallaron dos monedas en la citada unidad, el análisis de las mismas revela un periodo de uso que puede situarse en el último cuarto del siglo I d. C. Dicho resultado no apoya la datación estratigráfica del depósito -situado entre mediados y el segundo tercio de la cuarta centuria-, pero nos puede estar indicando que ambos ejemplares son intrusiones que volvieron a entrar en la secuencia estratigráfica cuando se realizó la nivelación.

3.3.8. R-20[36] (fig. 38)

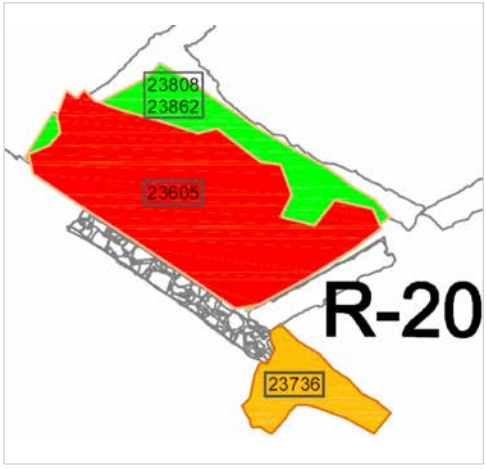


Fig. 38. Plano de la R-20.

FASE	UE	Nº	F. EM.	G. D.	F. A. P. Q.		MAT. AS.
INDETERMINADA	23736	18	66 d. C.	10	1	91 d. C.	- Cerámica altoimperial. - Cerámica tardía.
					2	> 166 d. C.	
					3	> 166 d. C.	
SAQUEO DE ÉPOCA MODERNA	23605	16	42-43 d. C.	9-10	1	67 d. C.	- Cerámica altoimperial. - Cerámica tardía.
					2	134 d. C.	
					3	134 d. C.	

36 Esta zona estrictamente no forma parte del *macellum*, sino que son estructuras pertenecientes a las tabernas que se localizan al sudeste del *macellum* y tienen acceso desde la vía.

FASE	UE	Nº	F. EM.	G. D.	F. A. P. Q.		MAT. AS.
REFORMAS DEL II MACELLUM ?	23808	17	65-66 d. C.	10	1	90 d. C.	- 2055 fragmentos cerámicos (324 NMI): - 1 fragmento de cerámica de la Segunda Edad del Hierro (1 NMI) - 2054 fragmentos de cerámica romana (323 NMI lo que supone el 99,70%): - 2 fragmentos de TSG (2 NMI) - 822 fragmentos de TSH (181 NMI lo que supone el 56,03%) - 123 fragmentos de TSHT (14 NMI lo que supone el 4,33%) - 4 fragmentos de TS Avellena/ Brillante (3 NMI). - 96 fragmentos de cerámica engobada (21 NMI) - 21 fragmentos de lucernas (10 NMI). - 9 fragmentos de engobe interno rojo pompeyano (4 NMI) - 54 fragmentos de cerámica pintada (3 NMI) - 349 fragmentos de cerámica de mesa (16 NMI) - 473 fragmentos de cerámica de cocina (58 NMI lo que supone el 17,95%) - 1 fragmento de cerámica africana de cocina (1 NMI) - 1 fragmento de mortero (1 NMI) - 99 fragmentos de cerámica de almacén/transporte (9 NMI)
					2	> 165 d. C.	
					3	> 165 d. C.	
		26	117-138 d. C.	10	1	142 d. C.	
					2	> 217 d. C.	
					3	> 217 d. C.	

FASE	UE	Nº	F. EM.	G. D.	F. A. P. Q.		MAT. AS.
REFORMAS DEL II MACELLUM ?	23862	10	41-42 d. C.	10	1	66 d. C.	- 3707 fragmentos cerámicos (572 NMI): - 1 fragmento de cerámica de la Segunda Edad del Hierro (1 NMI) -3706 fragmentos cerámica romana (571 NMI lo que supone el 99,82%): - 3 fragmentos de TSG (3 NMI) - 2069 fragmentos de TSH (358 NMI lo que supone el 62,70%) - 11 fragmentos TSHT (3 NMI lo que supone el 0,52%) - 23 fragmentos de TS avellana/ Brillante (9 NMI) - 1 fragmento de cerámica vidriada (1 NMI) - 24 fragmentos de paredes finas (6 NMI) - 175 fragmentos de cerámica engobada (44 NMI) - 40 fragmentos de lucernas (23 NMI) - 30 fragmentos de cerámica de engobe interno rojo pompeyano (6 NMI) - 86 fragmentos de cerámica pintada (4 NMI) - 628 fragmentos de cerámica de mesa (18 NMI) - 497 fragmentos de cerámica de cocina (70 NMI lo que supone el 12,26%) - 1 fragmento de cerámica itálica de cocina (1 NMI) - 8 fragmentos de mortero (2 NMI) - 110 fragmentos de cerámica de almacén/transporte (23 NMI)
					2	> 141 d. C.	
					3	> 141 d. C.	
		29	138-161 d. C.	10	1	163 d. C.	
					2	> 238 d. C.	
					3	> 238 d. C.	
		35	27 a. C. – s. II d. C.	10	1	2 a. C.	
					2	> 73 d. C.	
					3	> 73 d. C.	

Fig. 39. Tabla de evaluación del grado de desgaste y del tiempo de circulación de las monedas en la R-20.

La UE 23736 se atribuye al relleno de amortización del robo de una estructura una vez que se ha derrumbado el edificio. Las cerámicas presentes pertenecen a los periodos altoimperial y tardío. Además, la única moneda documentada presenta un alto grado de desgaste, lo cual no nos aporta demasiado sobre el momento preciso del desmantelamiento. Como mucho, proporciona un *TPQ* del 91 d. C. Solamente, podemos añadir gracias a la secuencia estratigráfica que la siguiente UE se formó una vez que se derrumbó el edificio.

La UE 23605 es el primer relleno que se excavó en el recinto R-20, el sótano que da a la vía, y en muchos aspectos es similar a la UE 23736. Presenta las mismas características ceramológicas y también posee una moneda con un *TPQ* situado entre el 67 y el 134 d. C.; al igual que la unidad anterior se relaciona con la amortización de un corte efectuado para llevar a cabo un saqueo una vez que el edificio ya no está en pie. A diferencia de la UE 23736, sabemos que el saqueo se practicó en época moderna o contemporánea.

BY NC ND

La UE 23808 se pone en relación con uno de los rellenos de amortización del sótano de la estancia R-20. De hecho, dicha estancia es utilizada como lugar en el que verter basura cuando se están ejecutando diferentes obras de reforma en el II *macellum*. La *TPQ* estimada, a tenor de los dos elementos monetales exhumados, se sitúa entre el 142 y el 217 d. C. y va en consonancia con la datación que proporciona el material cerámico (segunda mitad del siglo II d. C.).

Dado que la UE 23862 es otra de las unidades que amortizan el sótano del recinto R-20, podemos inferir las mismas conclusiones expuestas para la UE anterior. Únicamente habría que añadir que el *TPQ* estimado debe situarse entre el 163 y el 238 d. C., fecha que cuadra con la datación propuesta desde el punto de vista estratigráfico.

3.3.9. UE 22222 (Plano 3) (fig. 40)

Fig. 40. Plano de la UE 22222.

FASE	UE	Nº	F. EM.	G. D.	F. A. P. Q.		MAT. AS.
COLAPSO DEL EDIFICIO	22222	33	post. 192 d. C.	3-4 (?)	1	> 217 d. C.	- 1063 fragmentos cerámicos (273 NMI): - 9 fragmentos de cerámica de la Segunda Edad del Hierro siendo todos ellos de cerámica a mano (7 NMI, 2,56% del total). - 1054 fragmentos de cerámica romana (266 NMI, 97,44%): - 336 fragmentos de TSH (94 NMI, 35,33%). - 311 fragmentos de TSHT (92 NMI, 34,58% del total). - 1 fragmento de TS Avellana (1NMI). - 2 fragmento de paredes finas (1NMI) - 26 fragmentos de cerámica engobada (12 NMI). - 9 fragmentos de lucernas (8 NMI). - 5 fragmentos de cerámica vidriada (1 NMI). - 23 fragmentos de cerámica de engobe interno rojo pompeyano (9 NMI). - 131 fragmentos de cerámica de mesa (8 NMI). - 168 fragmentos de cerámica de cocina (30 NMI, 11,27%). - 42 fragmentos de cerámica de almacén/ transporte (10 NMI).
					2	> 212 d. C.	
					3	> 212 d. C.	
		41	261 d. C.	4-5	1	286 d. C.	
					2	289 d. C.	
					3	289 d. C.	

Fig. 41. Tabla de evaluación del grado de desgaste y del tiempo de circulación de las monedas de la UE 22222.

La UE 22222 cubre un área considerable que se desarrolla por toda la parte septentrional del *macellum* (R-8, 9, 10, 11, 12, pasillo norte y parte del oeste y del este). El origen de esa unidad se ha puesto en relación con el desplome de las estructuras acompañado de un fuerte incendio que provocó el colapso de las mismas. Según los datos que hemos obtenido del análisis del material monetario, hemos estimado un *TPQ* entre el 286 y el 289 d. C. Aunque los datos inferidos no se ajustan a la datación aportada por el material cerámico, la información estratigráfica tampoco la invalida. En efecto, por una parte, el porcentaje de TSH y TSHT es bastante similar; por otra parte, la presencia de sólo dos monedas, una de las cuales seguramente interrumpió su circulación durante un tiempo bastante largo[37], no permite precisar el *TPQ* de este estrato.

3.4. Zona de la muralla (fig. 42)

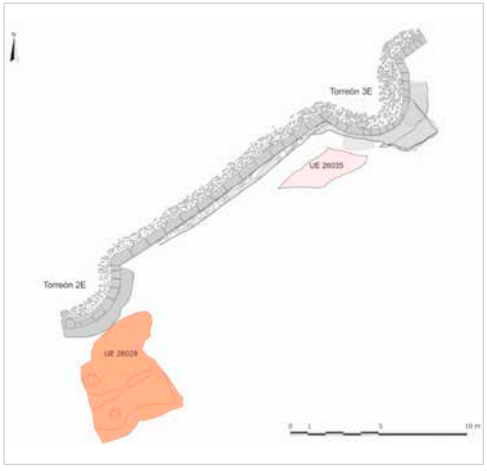


Fig. 42. Plano de la muralla.

Se trata de dos zonas situadas al pie de la muralla de Iruña-Veleia: la UE 26028, situada frente al Torreón 2E, y de la UE 26035, en el flanco sudoeste del Torreón 3E.

3.4.1. Zona del torreón 2E

FASE	UE	Nº	F. EM.	G. D.	F. A. P. Q.		MAT. AS.
INCENDIO Y DERRUMBE DE LAS CONSTRUCCIONES ALTOIMPERIALES	26028	24	105-107 d. C.	5 (?)[1]	1	130 d. C.	- 197 de TS altoimperial. - 69 fragmentos de TSHT incluyendo TSHT del 2º Estilo y un ejemplar estampillado de la forma PAZ 82C.
					2	135 d. C.	
					3	135 d. C.	

Fig. 43. Tabla de evaluación del grado de desgaste y del tiempo de circulación de la moneda en la zona del torreón 2E.

37 La otra moneda también muestra un grado de desgaste que parece ser bajo, pero al ser una moneda híbrida y forrada, es bastante difícil evaluar su tiempo de circulación.

BY NC ND

La UE 26028 se enmarca dentro de la fase de incendio y derrumbe de los edificios altoimperiales previa a la construcción de la muralla. Esta unidad estratigráfica contiene un porcentaje muy elevado de material cerámico fechado en el Alto Imperio (74,06%) frente al perteneciente al Bajo Imperio (25,94%). Pese al desigual porcentaje de ambas producciones cerámicas, la presencia de TSHT del 2º estilo y un ejemplar estampillado perteneciente a la forma PAZ 82C nos remiten a contextos de la segunda mitad del siglo IV d. C. Además del material cerámico disponemos de una prueba de C14 realizada a una muestra de carbón que arroja los siguientes resultados: 114 cal BC - 52 cal AD, al 92,9 %. Es decir, que aparte de materiales cerámicos altoimperiales, también se conservaba material constructivo que procedía de las construcciones altoimperiales. En cuanto al material monetario, nos da un *TPQ* entre 130 y 135 d. C. según los tres métodos utilizados.

A la vista de toda la información disponible podemos afirmar que, esta UE fuertemente alterada alberga, por tanto, material fechado entre el siglo I d. C. y mediados del siglo IV d. C., con un predominio de material de época altoimperial.

3.4.2. Zona del torreón 3E

FASE	UE	Nº	F. EM.	G. D.	F. A. P. Q.		MAT. AS.
AMORTIZACIÓN FONDOS DE CABAÑAS	26035	43	268-270 d. C.	10	1	293 d. C.	- 8 fragmentos de TS altoimperial. - 128 de TSTH (incluyendo 2 del primer estilo y 48 del segundo). - 3 fragmentos de DSP de talleres languedocianos o provenzales.
					2	> 368 d. C.	
					3	> 368 d. C.	
		46	post. 353-357/358 d. C.	10	1	> 378 d. C.	
					2	> 453 d. C.	
					3	> 403 d. C.	
		47	367-375 d. C.	9	1	392 d. C.	
					2	443 d. C.	
					3	413 d. C.	
		48	364-378 d. C.	9	1	389 d. C.	
					2	440 d. C.	
					3	410 d. C.	
		49	383-392 d. C.	7-8	1	408 d. C.	
					2	427 d. C.	
					3	405 d. C.	

Fig. 44. Tabla de evaluación del grado de desgaste y del tiempo de circulación de las monedas en la zona del torreón 3E.

La UE 26035 corresponde a la fase de amortización de las cabañas adosadas al exterior de la muralla, al pie del torreón 3E. En dicha UE, encontramos muy pocos fragmentos de TS altoimperial (5,76% del total de los fragmentos), que podrían corresponder a material intrusivo o residual, frente a los 131 pertenecientes a las producciones tardías, de los cuales el 92,09% son fragmentos de TSHT y el 2,16% fragmentos de DSP. El material tardío ha permitido fechar este contexto en el siglo V d. C.

Como puede observarse en la tabla anterior, el grado de desgaste de las piezas disminuye progresivamente en función de su cronología de emisión. Esto pone de manifiesto que la mayoría de las monedas de este estrato siguen circulando mucho después de su introducción en los flujos económicos.

Por ejemplo, observamos que un antoniniano de Claudio II (nº 43) circuló con toda seguridad al menos hasta el siglo V d. C., *TPQ* establecido por el material cerámico. El análisis del grado de desgaste de los elementos monetales de dicho relleno también puede ayudar a afinar este *TPQ*. Aplicando

los tres métodos descritos anteriormente, hemos podido establecer una distribución por cuartos de siglo de las 5 monedas encontradas en la referida UE (cf. fig 45). Si omitimos la representación del *TPQ* de las monedas de supervivencia[38] anteriores al primer cuarto del siglo V d. C. representadas en el diagrama, encontramos la presencia de las tres metodologías ya en el siglo V d. C., así como un alto índice de monedas de la metodología 2 y 3.

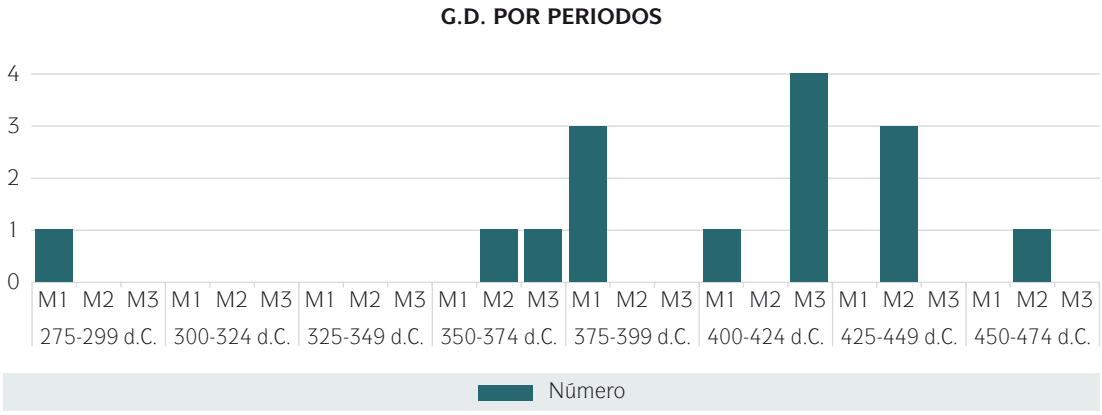


Fig. 45. Distribución por cuartos de siglo de las monedas encontradas en la UE 26035.

Si nos quedamos con el *TPQ* más reciente de cada una de las tres metodologías (cf. fig. 46), podemos situarlo en un rango cronológico entre el 408 y el 453 d. C.

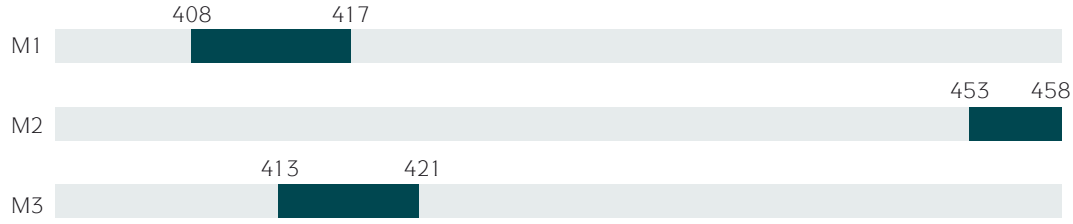


Fig. 46. Gráfico del TPQ de la UE 26035 más reciente de cada metodología.

La asociación combinada de material cerámico y monetario permite situar el *TPQ* de la UE 26035 entre el 408 y el 453 d. C.

38 En lo que concierne a las monedas de supervivencia, seguimos la definición dada por L. Trommenschlager**:** Las monedas de supervivencia se componen de piezas antiguas que han estado en uso durante un periodo de tiempo bastante largo; a pesar de su fecha de emisión, es posible que todavía estuvieran en circulación en el momento de su descubrimiento (Trommenschlager 2015-2016, 97).

4. Bibliografía

Baraibar Zumarraga, F., 1883, *Discurso leído por don Federico Baráibar y Zumárraga el día 9 de noviembre de 1882 en el Ateneo Científico, Literario y Artístico de Vitoria con motivo de la apertura de sus cátedras*, Vitoria: Establecimiento tipográfico de la viuda é hijos de Iturbe.

Baraibar Zumarraga, F., 1886, «Antigüedades romanas de Iruña», *Euskal-Erria* XIV, 149-153.

Barandiaran Maestu, I., 1964, «Monedas romanas en Solacueva (Jócano-Alava)», *Boletín de la Institución Sancho el Sabio*, Tomo VIII, Núms. 1/2, 67-93.

Besombes, P. A. & J.-N. Barrandon, 2000, «Nouvelles propositions de classement des monnaies de «bronze» de Claude Ier», *Revue Numismatique*, 6e serie, Tomo 155, 161-188.

Bland, R., E. Besly & A. Burnett, 2018, *The Cunetio and Normanby Hoards*, London: Spink.

Bost, J.-P., F. Chaves Tristán, G. Depeyrot, J. Hiernard & J.-C. Richard, 1987, *Belo IV: Les monnaies*, Madrid: Publicación de la Casa de Velázquez, Serie Archéologie, Fasc. VI.

Bost, J.-P. & C. Namin, 2002, *Collections du Musée archéologique départemental de Saint-Bertrand-de-Comminges. 5. Les monnaies*, Saint-Bertrand-de-Comminges: Musée archéologique départemental.

Burnett, A., M. Amandry & P. P. Ripollès Alegre, 1992, *Roman Provincial Coinage, Vol. I: From the death of Caesar to the death of Vitellius (44 B.C. – A.D. 69)*, London: British Museum Press.

Burnett, A., M. Amandry & P. P. Ripollès Alegre, 1998 (2.ª ed. corr.), *Roman Provincial Coinage, Vol. I: From the death of Caesar to the death of Vitellius (44 B.C.-A.D. 69)*, London-Paris: British Museum Press-Bibliothèque Nationale.

Callegarin, L., 2008, «Un dépôt de sesterces du IIIe siècle découvert à Labastide-Monréjeau (Pyrénées-Atlantiques)», *Archéologie des Pyrénées Occidentales et des Landes,* Tomo 27, 119-126.

Cepeda Ocampo, J. J., 1990, *Moneda y circulación monetaria en el País Vasco durante la Antigüedad (siglos II a.C.-V d.C.)*, Bilbao: Bilbao Bizkaia Kutxa.

Cepeda Ocampo, J. J., 1997, «La circulación monetaria romana en el País Vasco», *Isturitz. Cuadernos de Prehistoria - Arqueología* 8 (Ejemplar dedicado a: Primer coloquio internacional sobre la Romanización en Euskal Herria. Tomo I), 259-302.

Colá y Goiti, J., 1884, «Exposición Alavesa», *Euskal-Erria* XI, 273-277.

Colá y Goiti, J., 1901, «Descubrimientos arqueológicos», *Euskal-Erria* XLV, 459-460.

Doyen, J.-M., 2007, Économie, monnaie et société à Reims sous l'Empire romain. *Recherches sur la circulation monétaire en Gaule septentrionale intérieure (Archéologie Urbaine à Reims 7)*, Reims: Bulletin de la Société archéologique champenoise.

Doyen, J.-M., 2019, «L'indice d'usure des monnaies en tant que substitut aux indices de fréquence», en: S. Krmnicek & J. Chameroy (ed.), *Money Matters. Coin Finds and Ancient Coin Use*, Bonn: Habelt-Verlag, 21-29.

Duplessy, J., 1999, *Monnaies françaises royales, II, François Ier à Louis XVI*, Paris: Maison Platt.

Elorza Guinea, J. C., 1974, «Numismática antigua en la provincia de Álava», *Estudios de Arqueología Alavesa* 6, 183-218.

Elorza Guinea, J. C., 1975, *Iruña 1975. Diario de excavación*. (Diario de excavación inédito).

Filloy Nieva, I., E. Gil Zubillaga & A. Iriarte Cortázar, 1991, «Algunas precisiones en torno a la ciudad romana de Iruña», *Isturitz. Cuadernos de Sección. Prehistoria - Arqueología* 4, 239-263.

Frey-Kupper, S., O. F. Dubuis & H. Brem, 1995, «Usure et Corrosion / Abnutzung und Korrosion. Tables de référence pour la détermination des trouvailles monétaires», *Bulletin IFS-ITMS-IRMS* 2 (Supplément), 1-25.

Geneviève, V., 2000, *Monnaie et circulation monétaire à Toulouse sous l'Empire Romain (I^er^-V^e^ siècle)*, Toulouse: Musée Saint-Raymond.

González De Echávarri, V., 1900, *Alaveses Ilustres,* Tomo I, Vitoria: Imprenta Provincial.

Landázuri y Romarate, J. J. De, 1798, *Los Compendios históricos de la ciudad y villas de la M. N. y M. Leal Provincia de Álava,* Pamplona: Imprenta de Miguel de Cosculluela.

Madinaveitia, M., 1845, «Antigüedades», *El Lirio* 1, nº 2, 9-10.

Martín Valls, R., 1968, *La circulación monetaria ibérica*, Valladolid: Universidad de Valladolid.

Mattingly, H., 1976a, *Coins of the Roman Empire in the British Museum, Vol. 1: Augustus to Vitellius*, 2nd edition prepared by R.A.G. Carson, London: British Museum Press.

Mattingly, H., 1976b, *Coins of the Roman Empire in the British Museum, Vol. 2: Vespasian to Domitian*, 2nd edition prepared by R.A.G. Carson, London: British Museum Press.

Mattingly, H., 1976c, *Coins of the Roman Empire in the British Museum, Vol. 3: Nerva to Hadrian*, 2nd edition prepared by R.A.G. Carson, London: British Museum Press.

Mattingly, H. & E. A. Sydenham, 1926, *The Roman Imperial Coinage, Vol. II: Vespasian to Hadrian*, London: Spink & Son Ltd.

Mattingly, H. & E. A.Sydenham, 1930, *The Roman Imperial Coinage, Vol. III: Antoninus Pius to Commodus*, London: Spink & Son Ltd.

Mattingly, H. & E. A. Sydenham, 1997, *The Roman Imperial Coinage, Vol. III: Antoninus Pius to Commodus*, London: Spink & Son Ltd.

Mattingly, H. & E. A. Sydenham, 2001, *The Roman Imperial Coinage, Vol. II: Vespasian to Hadrian*, London: Spink & Son Ltd.

Meissonnier, J., 2000, «La circulation monétaire aux I^er^ et II^ème^ siècles, particulièrement celle des espèces de bronze en Gaule», en: B. Kluge & B. Weisser (dir.), *Akten des XII. Internationalen Numismatischen Kongresses Berlin 1997*, Berlin, 559-574.

Mitard, P.-H., 1963, «Les monnaies comme élément de datation d'un site archéologique. Importance du degré d'usure», *Bulletin de la Société Française de Numismatique* 18, 233-234.

Nieto Gallo, G., 1958, *El oppidum de Iruña (Alava)*, Vitoria: Consejo de Cultura de la Excma. Diputación Foral de Alava.

Ocharan Larrondo, J. A., 1983, «Hallazgo de un tremis visigodo en la Peña de Orduña (Vizcaya)». *KOBIE. Zientzietako Aldizkaria - Revista de Ciencias* 13, 85-93.

Ortiz de Urbina Montoya, C., 1996, *La Arqueología en Alava en los siglos XVIII y XIX* [Memorias de Yacimientos Alaveses 2], Vitoria-Gasteiz: Diputación Foral de Álava.

Pastrone, F., 2019, *Monnaies françaises, 1789-2019 (24^th^ edition)*, Monaco: Éditions Victor Gadoury.

Pearce, J. W. E., 1951, *The Roman Imperial Coinage, Vol. IX: Valentinian I to Theodosius*, London: Spink & Son Ltd.

CC BY NC ND

Pereira, I., J.-P. Bost & J. Hiernard, 1974, *Fouilles de Conimbriga, Tome III. Les monnaies*, Paris: Éditions de Boccard.

Pilon, F., 2011, «La "Date Estimative de Perte" d'une monnaie: une aide à la datation des contextes archéologiques et de leurs mobiliers», en P. Van Ossel, (ed.), *Les céramiques de l'Antiquité tardive en Île-de-France et dans le Bassin parisien 2. Synthèses*. *Dioecesis Galliarum*, Document de travail 9, Nanterre: 1-12.

Pliego Vázquez, R., 2009, *La Moneda Visigoda I. Historia monetaria del reino visigodo de Toledo (c. 569-711)*, Sevilla: Universidad de Sevilla.

Pottier, H., 1983, *Analyse d'un trésor de monnaies en bronze enfoui au VIe siècle en Syrie Byzantine. Contribution à la méthodologie numismatique*, Bruxelles: Travaux du Cercle d'Etudes Numismatiques 10.

San Vicente González de Aspuru, J. I., 1991-92, «Circulación monetaria en la provincia de Álava entre los siglos I a.C. al V d.C. y notas de numismática medieval», *Veleia* 8-9, 231-269.

San Vicente González de Aspuru, J. I., 2001, *Del trueque al euro a través de la colección numismática Prestamero*, Vitoria-Gasteiz: Departamento de Cultura. Diputación Foral de Álava.

Schmidt, T. L. (ed.), 2019, *Standard Catalog of World Coins, 2001- Date, 14th Edition,* , Winsconsin: Krause Publications.

Soutou, A., 1963, «Les relations transpyrénéennes aux deux premiers siècles avant Jésus-Christ d'après les documents numismatiques», *Ogam. Tradition Celtique* 15 (4-5), 323-330.

Sutherland, C. H. V., 1984, *The Roman Imperial Coinage, Vol. I revised edition*: *Augustus to Vitellius*, London: Spink.

Trommenschlager, L., G. Brkojewitsch, M. Legagneux & S. Marquié, 2015-2016, «Le monnayage issu des phases de démantèlement: une réalité complexe à interpréter», en: Actes du Colloque: «Les trouvailles de monnaies romaines en contexte medieval», *The Journal of Archaeological Numismatics* 5/6, Bruxelles: Cercle d'Etudes Numismatiques, 95-110.

Urroz Erro, E., 1919, «Exploraciones protohistóricas», *Euskalerriaren alde* 192, 453-460.

Velasco Fernández de la Cuesta, L. De, & F. Janer y Graells, 1867, *Monumentos : provincia de Alava : sesion extraordinaria que para su reorganizacion celebró la Comision de Monumentos Históricos y Artísticos bajo la Presidencia del señor Gobernador de la Provincia*, Vitoria: Imprenta de los hijos de Manteli (abril de 1867).

VVAA, 1989, *Aproximación a la arqueología 3: Iruña. Exposición monográfica del Museo de Arqueología de Alava sobre la ciudad romana de Iruña (Alava)*, Vitoria-Gasteiz: Museo de Arqueología de Alava. Diputación Foral de Alava.

Webb, P. H., 1927, *The Roman Imperial Coinage, Vol. V.1, Valerian I to Florian*, London: Spink & Son Ltd.

CATÁLOGO DE MONEDAS[39]

Nº 1

IR.10.22001.12

AUGUSTO

LYON

As, 10 d. C.-7 d. C.

A/ CAESAR-[PONT MA]X; cabeza laureada a la derecha.

R/ [ROM ET AVG]; Altar de Lyon compuesto por una plataforma flanqueada por dos Victorias, cada una de ellas de pie sobre una columna; en el frente de la plataforma, corona cívica entre dos ramas de laurel y dos Lares; encima, objetos indefinibles.

Peso 9,02; diám. 25; eje 2

RIC I, 230; BMC I, 550

Nº 2

IR.10.22001.5

TIBERIO

AUGUSTA EMERITA

As, 14-37 d. C.

A/ TI [C]AESAR AVG PON MAX IMP; cabeza laureada a la derecha.

R/ AETERNITATI AVGVSTAE [C]A[E]; templo tetrástilo.

Peso 8,66; diám. 27; eje 1

RPC I, 48

Nº 3

IR.14.23573.3184

TIBERIO

CAESARAUGUSTA

As, 14-37 d. C.

A/ [TI] CA[E]SA[R] DIVI AVGVSTI F AVGVSTV[S]; cabeza laureada a la izquierda.

R/ C C A / [M] C[A]TO L VETTIACVS / II VIR; sacerdote arando con un par de bueyes a la izquierda.

Peso 12,8; diám. 30; eje 11

RPC I, 349

Nº 4

IR.17.24156.1

TIBERIO

TURIASO

As, 14-37 d. C.

A/ [T]I CAESAR AVG[(VSTI) F AVGVSTVS IMP (PONT)]; cabeza de laurel a la derecha.

R/ [(MVN) TVRIAS]O [MN SV]LP LVCAN M SEMP FR[ONT]; corona de roble con inscripción en su centro: [II] VIR.

Peso 10,18; diám. 30; eje 7

Obs: contramarca de anverso del tipo: .

RPC I, 413

Nº 5

IR.11.22509.22

TIBERIO

CALAGURRIS

As, 14-37 d. C.

A/ TI CAESAR DIVI AVG F AVGVSTVS; cabeza laureada a la derecha.

R/ M C I / C CELERE / C RECTO / II / VIR; toro a la derecha.

Peso 17,15; diám. 33; eje 7

Obs: Moneda perforada con posible función de colgante.

RPC I, 450/11-12

Nº 6

IR.10.22001.13

TIBERIO

TALLER INDETERMINADO

As, 14-37 d. C.

A/ TI CAESAR [ ]; cabeza laureada a la derecha.

R/ [ ]; frustro.

Peso 8,95; diám. 29; eje 9 (?)

Obs: contramarca de anverso del tipo: . Esta moneda fue acuñada en un taller del norte de España (Bilbilis, Turiaso, Cascantum, Gracurris, Calagurris o Clunia).

39 Sobre la denominación y el peso de las monedas asociadas a ella en el siglo IV, nos remitimos a Geneviève, 2000.

CC BY NC ND

Nº 7
IR.11.22798.3
TIBERIO
TALLER INDETERMINADO
As, 14- 37 d. C.
A/ [ ]; cabeza laureada a la izquierda.
R/ [ ]; frustro.
Peso 4,29; diám. 27,5; eje 12

Nº 8
IR.10.22001.17
AUGUSTO o TIBERIO
TALLER INDÉTERMINADO
As, 27 d. C.-37 d. C.
A/ [ ]; cabeza laureada a la derecha.
R/ [ ]; frustro.
Peso 10,88; diám. 26; eje -

Nº 9
IR.16.22549.305
CLAUDIO I
TALLER HISPANO I
As (grabador A), 41-42 d. C.
A/ [ ] CAE[ ]; cabeza desnuda a la izquierda.
R/ [ ]; frustro.
Peso 9,22; diám. 28; eje 11

Nº 10
IR.14.23862.2256
CLAUDIO I
TALLER HISPANO I
As (grabador A), 41-42 d. C.
A/ [ ]; cabeza desnuda a la izquierda (?).
R/ [ ]; frustro.
Peso 5,02; diám. 26,5; eje -

Nº 11
IR.10.22001.10
CLAUDIO I
TALLER HISPANO I (?)
As, 41-42 d. C.
A/ [ ]; cabeza desnuda a la izquierda.
R/ [ ]; frustro.
Peso 8,32; diám. 27,5; eje -

Nº 12
IR.12.23060.678
CLAUDIO I
TALLER GÁLICO
As (moneda «à la petite tête»), c. 41-42 d. C.
A/ [T]I CLAVDIVS CAESAR A[VG P M TR P IMP (P P); cabeza desnuda a la izquierda.
R/ LIB[ERTAS-AVGV]STA S-C; *Libertas* de pie, de frente, con la cabeza girada hacia la derecha, con una gorra en la mano derecha y extendiendo la mano izquierda.
Peso 8,09; diám. 26; eje 2

Nº 13
IR.10.22001.11
CLAUDIO I
ROMA
As, 41-43 d. C.
A/ [ ]; cabeza desnuda a la izquierda.
R/ [ ]; frustro.
Peso 7,32; diám. 28,5; eje -

Nº 14
IR.12.22505.109
CLAUDIO I
ROMA
As, 41-43 d. C.
A/ [TI CLAVDIVS] CAESAR AVG P M [TR P IMP (P P)]; cabeza desnuda a la izquierda.
R/ S-C; *Minerva* con casco, de pie a la derecha, blandiendo una jabalina con la mano derecha y armada con un escudo con la mano izquierda.
Peso 6,73; diám. 29; eje 6
RIC I, 100; BMC I, 149 o RIC I, 116; BMC I, 206

Nº 15
IR.14.23573.3183
CLAUDIO I
ROMA (?)
As, 41-43 d. C.
A/ [TI CLAVDIVS CAESAR AVG P M TR P IMP (P P)]; cabeza desnuda a la izquierda.
R/ [LIBERTAS-AVGVSTA] S-C; *Libertas* de pie, de frente, con la cabeza girada hacia la derecha, con una gorra en la mano derecha y extendiendo la mano izquierda.

Peso 9,59; diám. 21,5; eje 6

Obs: El estado de esta moneda no permite distinguir si se trata de una acuñación de Roma o de un taller de la región de León, Astorga.

RIC, I 97; BMC I, 145 o RIC I, 113; BMC I, 202

Nº 16

IR.14.23605.84

CLAUDIO I

ROMA

As, 42-43 d. C.

A/ [TI C]LAVDIVS [C]AE[SAR AVG P M TR P IMP P P]; cabeza a la izquierda.

R/ [C]ONSTANTIAE-[AVGVSTI] S-C; *Constantia* con casco, de pie a la izquierda, sosteniendo un largo cetro en su mano izquierda y levantando su mano derecha hacia su rostro.

Peso 10,2; diám. 30; eje 7

RIC I, 111; BMC I, 199

Nº 17

IR.14.23808.1158

NERÓN

LYON

As, 65-66 d. C.

A/ [ ]; cabeza laureada a la derecha; globo terráqueo.

R/ [GENIO-AVGVSTI] S-C; Genio drapeado de pie a la izquierda, sosteniendo una patera sobre un altar en su mano derecha y una cornucopia en la izquierda.

Peso 6,23; diám. 26; eje 5

RIC I, 464; BMC I, 367 o RIC, I 533; BMC I, 370 o RIC I, 535

Nº 18

IR.14.23736.102

NERÓN

LYON (?)

As, 66 d. C.

A/ [ ] CAESAR AVG[ ]; cabeza laureada a la izquierda.

R/ [ ]; frustro.

Peso 11,51; diám. 28,5; eje -

Nº 19

IR.14.22001.1

NERÓN

ROMA

Áureo, 66-67 d. C.

A/ IMP NERO CAESAR-AVGVSTVS; cabeza laureada a la derecha.

R/ IVPPITER-CVSTOS; Júpiter sentado a la izquierda, con un rayo en la mano derecha y un cetro en la izquierda.

Peso 7,08; diám. 19; eje 7

RIC I, 63

Nº 20

IR.12.23060.677

VESPASIANO

ROMA

Dupondio, 73 d. C.

A/ IMP CAES VESP AVG P M T P COS IIII CENS; cabeza radiada a la izquierda.

R/ FELICITAS-PVBLICA S-C; *Felicitas* de pie a la izquierda, sosteniendo un caduceo en su mano derecha y una cornucopia en su mano izquierda.

Peso 12,08; diám. 29; eje 7

RIC II, 539 b; BMC II, 661

Nº 21

IR.13.23316.127

DOMICIANO

ROMA

Denario, 82 d. C.

A/ IMP CAES DOMITIANVS AVG P M; cabeza laureada a la derecha.

R/ [TR POT]-COS VIII P P; delfín sobre un trípode.

Peso 3,32; diám. 18; eje 7

RIC II, 27; BMC II, 30

CC BY NC ND

Nº 22
IR.11.22380.13
DOMICIANO
ROMA
As, 95-96 d. C.
A/ [IMP CAES DOMIT AVG GERM] COS XVII [CENS PER P P]; cabeza laureada a la derecha.
R/ [FORTVNAE-AVGVSTI] S-[C]; *Fortuna* de pie a la izquierda, sosteniendo un timón en su mano derecha y una cornucopia en la izquierda.
Peso 10,57; diám. 28; eje 6
RIC II, 422; BMC -

Nº 23
IR.10.22001.4
DOMICIANO
ROMA
Sestercio, 95-96 d. C.
A/ [IMP CAES DOMIT AVG G]ERM-COS XVII CENS [PER P P]; cabeza laureada a la derecha.
R/ [IOVI VICTORI // S-C]; Júpiter sentado a la izquierda, sosteniendo una Victoria en su mano derecha y un cetro en la izquierda.
Peso 27,69; diám. 34; eje 6
RIC II, 412

Nº 24
IR.18.26028.1
TRAJANO
ROMA
Denario, 2ª oficina, 105-107 d. C.
A/ IMP TRAIANO AVG GER DAC P M TR P; busto laureado y drapeado a la derecha.
R/ COS V P P S P Q R OPTIMO PRINC; *Victoria* de pie a la izquierda sobre un escudo redondo y otro ovalado, sosteniendo una corona en su mano derecha y una palma en la izquierda.
Peso 3,22; diám. 19; eje 12
RIC II, 129; BMC III, 337

Nº 25
IR.11.22633.498
ADRIANO
ROMA
As, 117-138 d. C.
A/ [ ]; busto laureado (?) a la derecha.
R/ [ ]; frustro.
Peso 11,66; diám. 30,5; eje 6 o 12 (?)

Nº 26
IR.14.23808.1157
ADRIANO
ROMA
As, 117-138 d. C.
A/ [ ]; busto drapeado y acorazado a la derecha, visto de tres cuartos hacia atrás.
R/ [ ]; frustro.
Peso 8,78; diám. 28; eje -

Nº 27
IR.16.23966.391
ADRIANO
ROMA
Sestercio, 137-138 d. C.
A/ [HADRIANVS AVG COS III P P]; cabeza laureada a la derecha.
R/ [SPES P R S-C]; *Spes* avanzando hacia la izquierda, sosteniendo una flor en su mano derecha y levantando un pedazo de su vestido con la mano izquierda.
Peso 24,45; diám. 34; eje 6
RIC II, 2429 (VC); RIC II, 790

Nº 28
IR.10.22001.16
TRAJANO o ADRIANO (?)
ROMA
As, 98-138 d. C. (?)
A/ [ ]; busto laureado (?) y drapeado (?) a la derecha, visto de tres cuartos hacia delante.
R/ [ ]; frustro.
Peso 11,37; diám. 30; eje 6
Obs: Presencia de letras en el anverso difíciles de identificar con respecto al estado de la moneda. La forma redondeada del cospel es frecuente en los reinados de los emperadores Trajano y Adriano, ya que a partir de entonces la forma de los cospeles es generalmente cuadrangular.

Nº 29

IR.14.23862.2255

ANTONINO PÍO

ROMA

Sestercio, 138-161 d. C.

A/ [ ]; cabeza laureada a la derecha.

R/ [ ]; frustro.

Peso 24,15; diám. 33; eje -

Nº 30

IR.10.22001.14

ANTONINO PÍO EN NOMBRE DE FAUSTINA II O MARCO AURELIO EN NOMBRE DE FAUSTINA II

ROMA

As, 145-176 d. C.

A/ [F]AVSTI[NA]-AVG[VSTA]; busto drapeado con un moño bajo.

R/ [ ]; figura de pie a la izquierda.

Peso 9,42; diám. 27; eje 6

Nº 31

IR.10.22001.9

MARCO AURELIO EN NOMBRE DE FAUSTINA II

ROMA

As, 161-176 d. C.

A/ FAVSTINA-[AVGV]STA; busto drapeado con un moño bajo.

R/ [TEMPOR FELIC] S-C; Faustina drapeada, de pie a la izquierda entre cuatro niños y llevando dos en brazos.

Peso 9,11; diám. 24,5; eje 6

RIC III, 1675

Nº 32

IR.10.22001.7

CÓMODO

ROMA

Denario, 192 d. C.

A/ L AEL AVREL CO-MM AVG P FEL; cabeza laureada a la derecha.

R/ LIB AVG VIII P M TR P XVII COS VII P P; *Liberalitas* de pie a la izquierda, sosteniendo un ábaco en su mano derecha y una cornucopia en la izquierda.

Peso 3,11; diám. 18,5; eje 5

RIC III, 239

Nº 33

IR.11.22222.1042

CÓMODO

ROMA

Denario forrado, post. 192 d. C.

A/ [ ]MM AVG P F[ ]; cabeza laureada a la derecha

R/ [ ] IMP VIII COS III; *Felicitas* drapeada, de pie de frente, con la cabeza hacia la izquierda, sosteniendo un caduceo en la mano derecha y una cornucopia en la izquierda.

Peso 2,58; diám. 17,5; eje 6

Obs: Se trata de un denario forrado híbrido con un anverso acuñado para Cómodo (L AEL AVREL COMM AVG P FEL) fechado en 192 d. C. y un reverso acuñado para Marco Aurelio (TR P XXIX IMP VIII COS III) fechado en 175 d. C.

Nº 34

IR.10.22001.18

EMPERADOR INDETERMINADO

TALLER INDETERMINADO

As, 27 d. C. - siglo II d. C.

A/ [ ]; cabeza a la derecha (?).

R/ [ ]; frustro.

Peso 10,46; diám. 28,5; eje -

Nº 35

IR.14.23862.2257

EMPERADOR INDETERMINADO

TALLER INDETERMINADO

As, 27 d. C. - siglo II d. C.

A/ [ ]; cabeza a la derecha (?).

R/ [ ]; frustro.

Peso 8,39; diám. 25; eje -

Nº 36

IR.12.22775.130

EMPERADOR INDETERMINADO

TALLER INDETERMINADO

As, 27 d. C. - siglo II d. C.

A/ [ ]; frustro.

R/ [ ]; frustro.

Peso 8,21; diám. 30; eje -

CC BY NC ND

Nº 37
IR.10.22001.15
EMPERADOR INDETERMINADO
TALLER INDETERMINADO
As, 27 d. C. - siglo II d. C.
A/ [ ]; frustro.
R/ [ ]; frustro.
Peso 7,71; diám. 28,5; eje -

Nº 38
IR.12.22971.27
EMPERADOR INDETERMINADO
TALLER INDETERMINADO
As, 27 d. C. - siglo II d. C.
A/ [ ]; busto laureado a la derecha.
R/ [ ] S-C; figura de pie (?).
Peso 7,47; diám. 27,5; eje 3

Nº 39
IR.11.22569.85
EMPERADOR INDETERMINADO
TALLER INDETERMINADO
As, 27 d. C. - siglo II d. C.
A/ [ ]; cabeza a la derecha.
R/ [ ]; frustro.
Peso 6,18; diám. 27; eje -

Nº 40
IR.16.22002.244
EMPERADOR INDETERMINADO
TALLER INDETERMINADO
As, 69 d. C. - siglo II d. C.
A/ [ ]; cabeza laureada a la derecha.
R/ [ ]; frustro.
Peso 5,23; diám. 26; eje -

Nº 41
IR.11.22222.1041
GALIENO
ROMA
Antoniniano, 2ª emisión, 1ª oficina, 261 d. C.
A/ GALLIENVS AVG; busto radiado y acorazado a la derecha, visto de tres cuartos de frente.
R/ VIRTVS-AVG; en el campo a la derecha P; *Virtus* de pie a la izquierda, sosteniendo un globo terráqueo en su mano derecha y un largo cetro vertical en su mano izquierda.
Peso 2,48; diám. 22; eje 1
Obs: Evidencia de percusión en el anverso. El Cunetio menciona una lanza que apunta hacia abajo, pero aquí parece ser un cetro que se termina en dos glóbulos.
RIC V.1, 317; Cunetio nº 923; Normanby nº 66

Nº 42
IR.10.22001.6
GALIENO
ROMA
Antoniniano, 6ª emisión, 12ª oficina, 267-268 d. C.
A/ GALLIENVS [AVG]; busto radiado y drapeado a la derecha, visto de tres cuartos de frente.
R/ DIANAE CONS [AVG] // XII; gacela de pie a la izquierda.
Peso 1,57; diám. 20,5; eje 10
RIC V.1, 181; Cunetio nº 1409; Normanby nº 367

Nº 43
IR.18.26035.2
CLAUDIO II
ROMA (?)
Antoniniano, 268-270 d. C.
A/ [ ]; cabeza radiada a la derecha.
R/ [IOV]I-VI-[CTORI]; Júpiter de pie a la izquierda, sosteniendo un rayo en su mano derecha y un largo cetro en su mano izquierda.
Peso 1,32; diám. 15; eje 2
Obs: posible imitación.

Nº 44
IR.10.22001.8
TÉTRICO I
TALLER ILÍCITO
Antoniniano, post. 273 d. C.
A/ [ ]IC[ ]; cabeza radiada a la derecha.
R/ [ ]S-AVGG; *Spes* de pie a la izquierda, sosteniendo una rama en su mano derecha y levantando un pedazo de su vestido con la mano izquierda.
Peso 1; diám. 14,5; eje 2

Nº 45

IR.16.22549.304

CONSTANTE o CONSTANCIO II

TALLER INDETERMINADO

Nummus (1/192 de libra), 341-347 d. C.

A/ CONSTAN[ ]VG; busto diademado con laureles y rosetas, acorazado a la derecha, visto de tres cuartos hacia delante.

R/ [VICTORIAE DD] AV[GG Q NN] // [ ]; dos Victorias enfrentadas, cada una con una corona y una palma.

Peso 1,33; diám. 16; eje 6

Nº 46

IR.18.26035.4

CONSTANCIO II

TALLER ILÍCITO

Imitación de una media-*maiorina*, post. 353-357/358 d. C.

A/ [ ]; busto diademado a la derecha, visto de tres cuartos hacia adelante.

R/ [ ]; soldado con casco que sostiene un escudo y atraviesa a un guerrero caído con su pica (de tipo: *fel temp reparatio*).

Peso 1,92; diám. 14; eje 8

Nº 47

IR.18.26035.3

VALENTINIANO I o VALENTE

SISCIA

Bronce (1/132 de libra), 367-375 d. C.

A/ [ ]; busto diademado con perlas, drapeado y acorazado a la derecha, visto de tres cuartos hacia delante.

R/ [SECV]RITAS-[REIPV]BLICAE // [( )SISC( )]; en el campo: [ ]/[ ]-Q; Victoria caminando a la izquierda, sosteniendo una corona en su mano derecha y una palma en la izquierda.

Peso 1,88; diám. 17; eje 12

RIC IX, 15a o RIC IX, 15b

Nº 48

IR.18.26035.5

VALENTINIANO I, VALENTE, VALENTINIANO II, GRACIANO

TALLER INDETERMINADO

Bronce (1/132 de libra), 364-378 d. C.

A/ [ ]; busto diademado con perlas, drapeado y acorazado a la derecha, visto de tres cuartos hacia delante.

R/ [SECVRITAS-REIPVBLICAE] // [ ]; Victoria caminando a la izquierda, sosteniendo una corona en su mano derecha y una palma en la izquierda.

Peso 0,96; diám. 13; eje 7

Nº 49

IR.18.26035.1

VALENTINIANO II

TALLER INDETERMINADO

AE4 (1/252 a 1/288 de libra), 383-392 d. C.

A/ D N VALENTIN[I]ANVS P F AVG; busto diademado con perlas, drapeado y acorazado a la derecha, visto de tres cuartos hacia adelante.

R/ VICT[ORIA] AVGGG // [ ]; Victoria de pie a la izquierda, sosteniendo una corona de laurel en su mano derecha y una palma en la izquierda.

Peso 0,98; diám.13; eje 6

Nº 50

IR.10.22001.19

LUIS XVI

LILLE o ARRAS

Doble sol constitucional, 1792

Grabador: Pierre-Simon-Benjamin Duvivier

A/ LO[VIS XVI ROI DES FRANÇO]IS; busto del rey a la izquierda, con la cabeza desnuda, el pelo atado con una cinta en la nuca, llevando un manto atado al hombro con una fíbula. Millesimo y marca del taller (*différent*) en el exergo: W/[o].

R/ LA NATION LA-LOI L[E ROI] // [L'AN 3-5 DE LA LIBERTÉ]; viga rematada por un gorro frigio y flanqueada por 2-S• entre dos ramas de roble.

Peso 15,84; diám. 33; eje 8

Obs: Moneda rota.

Dy 1722; Gad 25; KM 603

Nº 51

IR.10.22001.20

OBJETO MONETIFORME

A/ [ ]; frustro.

R/ [ ]; frustro.

Peso 9,59; diám. 37,5; eje –

CC BY NC ND

Nº1
Nº2
Nº3
Nº4
Nº5
Nº6
Nº7
Nº8
Nº9
Nº10
Nº11
Nº12
Nº13
Nº14
Nº15
Nº16
Nº17
Nº18
0
1
2 cm

BY NC ND

Nº19

Nº20

Nº21

Nº22

Nº23

Nº24

Nº25

Nº26

Nº27

Nº28

Nº29

Nº30

Nº31

Nº32

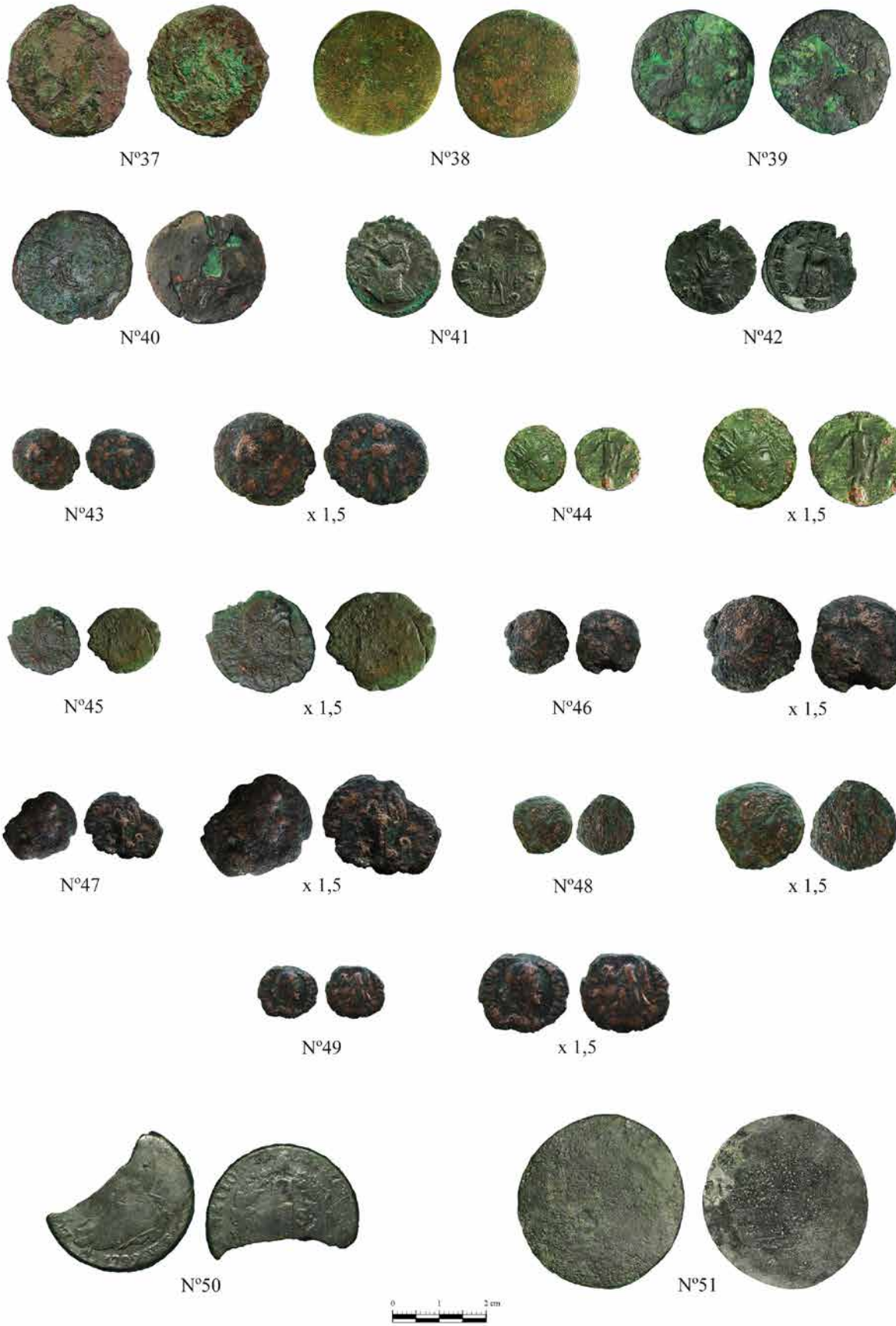
Nº33

Nº34

Nº35

Nº36

CC BY NC ND


Nº37
Nº38
Nº39
Nº40
Nº41
Nº42
Nº43
x 1,5
Nº44
x 1,5
Nº45
x 1,5
Nº46
x 1,5
Nº47
x 1,5
Nº48
x 1,5
Nº49
x 1,5
Nº50
Nº51
0 1 2 cm

BY NC ND

Ni la totalidad ni parte de este artículo puede reproducirse con fines comerciales sin permiso de la Diputación Foral de Álava. A la vista de lo dispuesto en la licencia Creative Commons CC BY-NC-ND, se puede compartir (copiar y distribuir) el contenido de este artículo, siempre y cuando: se reconozca y cite correctamente la autoría (BY), no se utilice con fines comerciales (NC) y no se transformen los contenidos ni se creen obras derivadas (ND).